

**FACTORES QUE GENERAN AGRESIVIDAD DURANTE EL DESARROLLO DE
LAS PRACTICAS DE ENSEÑANZA**

**LUIS ALDANA RAMIREZ
JOSE ARMEL LOZANO GAVIRIA**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
MAESTRIA EN EDUCACION
IBAGUE – TOLIMA
2013**

**FACTORES QUE GENERAN AGRESIVIDAD DURANTE EL DESARROLLO DE
LAS PRACTICAS DE ENSEÑANZA**

**LUIS ALDANA RAMIREZ
JOSE ARMEL LOZANO GAVIRIA**

**Trabajo de grado como requisito para optar al título de Magister en
Educación**

**Director
Dr. LUIS EDUARDO CHAMORRO
Magister en Educacion**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
MAESTRIA EN EDUCACION
IBAGUE – TOLIMA
2013**



**FORMATO PARA SUSTENTACION
TRABAJO DE GRADO
MAESTRIA EN EDUCACION**



LÍNEA PROFUNDIZACION

DIRECTOR: Luis Eduardo Chamorro Rodriguez

JURADO (S): No aplica

ESTUDIANTES: Luis Aldana Ramirez
Jose Armel Cozamo Gaviria

DENOMINACIÓN TRABAJO DE GRADO FACTORES QUE GENERAN
AGRESIVIDAD DURANTE EL
DESARROLLO DE LAS PRÁCTICAS
DE ENSEÑANZA.

CALIFICACIÓN: 4.6

APROBADO SI NO

OBSERVACIÓN

FIRMA ESTUDIANTES: [Signature]
[Signature]

[Signature]
FIRMA DIRECTOR

[Signature]
FIRMA JURADO

CIUDAD Y FECHA: Itaque, junio 28 de 2013

ADVERTENCIA

La Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad del Tolima, el director, codirector y el jurado calificador, no son responsables de los conceptos, ni de las ideas expuestas por los autores del presente trabajo.

Artículo 16, Acuerdo 032 de 1976 y Artículo 29, Acuerdo 064 de 1991, emanados por el Consejo Académico de la Universidad del Tolima.

DEDICATORIA

*Le agradezco a Dios por la oportunidad,
a mi madre y a mi hermana Angélica por su apoyo incondicional y,
finalmente a mis hijos Sergio, Sharick y Sayed por ser la razón de mi existir...*

José Armel Lozano Gaviria

*Agradezco a Jesús, el maestro por excelencia, que me ha guiado en cada uno de
los pasos de mi vida, proporcionando fe, confianza y paciencia en todos mis seres
queridos que me han apoyado incondicionalmente en especial a mi abuela y mi
hijo William.*

Luis Aldana Ramírez

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al magister Luis Eduardo Chamorro Rodríguez, por la dirección de este trabajo, la orientación y paciencia.

A la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima, en donde hemos tenido la oportunidad de desarrollar esta investigación, a sus docentes, personal directivo y administrativo por la colaboración brindada.

A los estudiantes de los grados sexto y séptimo de esta institución por su cooperación e invaluable apoyo.

Por último a la Universidad del Tolima y en especial a los docentes del programa Maestría en Educación por los aportes realizados a nuestra formación académica y profesional.

RESUMEN

Este trabajo es el resultado de la investigación llevada a cabo durante los años 2012 y 2013 con los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima. Se ha realizado con el propósito de identificar y describir los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza debido a que en este establecimiento educativo durante los últimos años se han venido presentando algunas situaciones de conductas agresivas que han dificultado el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes.

Para tal efecto la investigación fue guiada por un paradigma cuantitativo empleando como instrumento para la recolección de la información una encuesta tipo Lickert además de recurrir a diferentes referentes teóricos, lo que ha permitido concluir que existen factores escolares del clima de aula, socio ambientales y familiares que en esta institución están siendo generadores de comportamientos agresivos en estos estudiantes.

Palabras claves: agresividad, aprendizaje, clima de aula, conducta, convivencia, factores, imitación, modelo tradicional, prácticas de enseñanza.

ABSTRACT

This work is the result of the research carried out for the years 2012 and 2013 with the students in grades sixth and seventh of the educational institution of San Pedro of the municipality of Dolores in Tolima. It was conducted in order to identify and describe the factors causing aggression during the development of the teaching practice since in this educational establishment during the last years some situations of aggressive behaviors that have hindered the process of teaching have been occurring in the students learning.

For this purpose the research was guided by a paradigm that is quantitative using as an instrument for the collection of the information a survey type Lickert besides resorting to different theoretical references, which has allowed to conclude that there are school factors of climate of classroom, socio-environmental and family being in this institution are generators of aggressive behaviors in these students.

Key Words: aggression, learning, climate of classroom, behavior, coexistence, factors, imitation and traditional model teaching practices.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	12
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.1 CONTEXTUALIZACION	14
1.2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA	15
1.3. FORMULACION DEL PROBLEMA	18
1.3.1 Pregunta Principal.	18
1.3.2 Preguntas Secundarias.	18
2. JUSTIFICACION	19
3. OBJETIVOS	21
3.1 OBJETIVO GENERAL	21
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	21
4. MARCO DE REFERENCIA	22
4.1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACION SOBRE EL TEMA	22
4.2 MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL	24
4.2.1 Conceptualización	24
4.2.2. Teorías	34
4.3. NORMAS JURIDICAS SOBRE CONVIVENCIA ESCOLAR	40
5. METODOLOGIA	44
5.1. TIPO DE INVESTIGACION	44
5.1.1 Instrumento	44
5.1.2 Participantes	46
5.1.3 Procedimiento	46
5.2. ANALISIS DE LOS RESULTADOS	46
6. RESULTADOS	48
6.1. FACTORES ESCOLARES DEL CLIMA DE AULA DE LA AGRESIVIDAD	48
6.2. FACTORES SOCIO AMBIENTALES DE LA AGRESIVIDAD	56

6.3. FACTORES FAMILIARES DE LA AGRESIVIDAD	Pág. 60
7. CONCLUSIONES	67
8. RECOMENDACIONES	70
REFERENCIAS	72
ANEXO	74

LISTADO DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Factores o dimensiones que generan agresividad	33
Tabla 2. Teorías activas sobre agresividad	35
Tabla 3. Teorías reactivas sobre agresividad	38
Tabla 4. Parámetros para el diseño del instrumento	45
Tabla 5. Resultados obtenidos Dimensión Escolar del clima de aula	48
Tabla 6. Resultados obtenidos Dimensión Socio Ambiental	57
Tabla 7. Resultados obtenidos Dimensión Familiar	61

INTRODUCCION

En el año 2012, se decidió realizar la indagación sobre los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima. Teniendo en cuenta que a la fecha no se había llevado a cabo en este establecimiento educativo ningún estudio relacionado con este tema y a raíz de las múltiples situaciones que en este sentido se venían presentando con los estudiantes de este plantel, las cuales han sido y siguen siendo objeto de una gran preocupación. Al respecto, diversos teóricos (Bandura, Durkheim, Bronfenbrenner) han realizado planteamientos que han contribuido a centrar este estudio en las teorías reactivas de la agresividad.

Por su parte, Bandura con su teoría conductista o de aprendizaje social explica el comportamiento agresivo como el resultado del aprendizaje por observación o imitación, planteamientos básicos para la investigación debido a que los estudiantes adquieren los comportamientos a través de la modelación ya sea de los docentes, de sus pares, padres de familia o demás miembros de la sociedad.

En la teoría sociológica de Durkheim, se interpreta la violencia como un producto de las características culturales, políticas y económicas de la sociedad. De ella se ha tenido en cuenta que todo individuo está inmerso dentro de una sociedad y es dirigido por políticas que en ella se imponen y que lo obligan a aprender para poder desenvolverse en la misma.

Bronfenbrenner, en su teoría de interacción social, propone que el carácter interactivo del comportamiento humano considera que la conducta agresiva es el resultado de la interacción entre las características personales del individuo y las circunstancias del contexto social que le rodea lo cual ha permitido deducir que el comportamiento de los individuos está directamente relacionado con el medio en el que este se encuentra inmerso.

No se debe olvidar que las prácticas de enseñanza como tal también pueden ser en un momento dado generadoras de agresividad, máxime si se tiene en cuenta que éstas se constituyen en una guía para los docentes, responsables directos de la acción educativa. Es por ello que conviene destacar que el estudio realizado ha tenido como objetivo, por tanto, identificar y describir los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la institución educativa en mención, teniendo en cuenta para ello los aspectos escolar, en particular lo relacionado con el clima de aula, el socio ambiental y el familiar.

La presente investigación está compuesta de ocho capítulos a través de los cuales se pretende aportar una determinada luz al análisis de esta realidad:

En el primer capítulo se realiza la contextualización de la investigación, determinando las características esenciales de la población objeto de estudio y también el sitio donde se llevó a cabo el trabajo, permitiendo con esto hacer una descripción detallada del problema para finalmente poder llegar a su planteamiento ayudados por una pregunta principal y tres secundarias.

El segundo y tercer capítulos especifican la justificación y los objetivos que han guiado el proceso de investigación.

El capítulo cuarto ofrece una visión del marco de referencia, se hace allí una descripción general de tres investigaciones realizadas y los planteamientos que sobre el tema han expresado sus autores, dos de ellas en centros educativos de Colombia y una en España. Se presenta además en este capítulo un apartado de los referentes teóricos de los que se ha partido para realizar la investigación, definiendo conceptos, clases, tipología, causas, características y las principales teorías que explican el origen del comportamiento agresivo y violento, destacando como se dijo anteriormente el papel primordial de las dimensiones escolar (clima de aula), socio ambiental y familiar para el estudio. También se hace mención a las principales normas jurídicas que reglamentan la convivencia escolar en el país.

En el quinto capítulo, se explica y justifica la metodología que se utilizó en la investigación, la cual hace referencia a un paradigma de corte cuantitativo con un método descriptivo en donde se tuvo en cuenta como instrumento la encuesta que se basó en un cuestionario de escala Licker. Además se describen las características de los participantes, el procedimiento seguido en la obtención de los datos y la forma de análisis de los resultados.

El capítulo sexto recoge los resultados obtenidos en la investigación a través de tres tablas y tres figuras, basados en ellos se analizan los tres aspectos antes mencionados los cuales se compararon con los referentes teóricos.

En el capítulo séptimo se expresan las conclusiones de la investigación, las cuales han dado como resultado el poder afirmar que el proceso de educación que se lleva a cabo por parte de la familia, la institución educativa y la sociedad en general, producen comportamientos agresivos en los estudiantes. Basado en ello se formula un octavo capítulo que contiene las recomendaciones que se han originado con la investigación.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 CONTEXTUALIZACION

Este trabajo de investigación se realizó en la Institución Educativa San Pedro de Dolores Tolima, municipio que se encuentra ubicado al sur oriente del departamento, a una distancia aproximada de 140 km de su Capital, Ibagué.

A partir de la información registrada por el documento Tolima en Cifras para el año 2011, el municipio de Dolores contaba con 8.499 personas, de las cuales 4.469 eran hombres y 4.030 mujeres. La población ubicada en la cabecera municipal correspondía a 2.905 personas, el 34,18% del total; mientras que el 59,92% se encontraba en la zona rural, cifra equivalente a 5.594 personas. Las Necesidades Básicas Insatisfechas en el sector urbano alcanzaron el 34,18% y en el rural el 59,92% para un total del 45,32%, de acuerdo al Censo del 2005.

De acuerdo a datos suministrados por la Administración Municipal, para el año 2103 la población proyectada es de 8.301 habitantes, cifra que no coincide con la base de datos que se lleva en la oficina del SISBEN del municipio en la cual hay registrados un total de 9.250 personas clasificadas en puntajes que oscilan entre uno y ochenta puntos, y de los cuales según el funcionario encargado de su manejo, 5.573 se encuentran en la zona rural y 3.677 en la urbana.

El sistema escolar del municipio está conformado por cuatro instituciones educativas, una en la cabecera municipal y tres en el sector rural, se cuenta con un total de 29 sedes, 26 de ellas funcionan en la zona rural. De acuerdo a información suministrada por la Secretaría de Educación y Cultura del Departamento del Tolima, al finalizar la vigencia 2012 las cuatro instituciones reportaron en sus estadísticas un total de 1.808 estudiantes que culminaron el año lectivo, de ellos 926 en la Institución Educativa Antonia Santos, establecimiento que opera en la cabecera municipal, 314 en la Institución Educativa San Andrés, 334 en la Institución Educativa Técnica San José y 234 en la Institución Educativa San Pedro, éstos tres últimos establecimientos de la zona rural. En el municipio no existen instituciones educativas de carácter privado, pero sí se ofrecen programas de educación continuada para adultos.

La investigación se centró particularmente en la Institución Educativa San Pedro, sede principal, en donde se ofrecen los servicios desde el nivel preescolar hasta la media académica; esta sede se encuentra ubicada en la vereda San Pedro de este municipio y para acceder a ella existe una vía carretable la cual está en regular estado, dista a 27 kilómetros de la cabecera municipal, aproximadamente a hora y media en transporte vehicular. Posee servicios básicos de energía eléctrica, acueducto y alcantarillado pero no se cuenta con un manejo eficiente de desechos y residuos sólidos domiciliarios, comunicaciones a través de telefonía

móvil e internet, adolece de escenarios deportivos y sitios para la sana recreación, no cuenta con puesto de salud.

Respecto a la caracterización de la población estudiantil, se observa que los niños, niñas y adolescentes que conforman esta comunidad educativa presentan características de personalidad y en su mayoría han vivido experiencias a veces traumáticas las cuales son expresadas a través de sus comportamientos agresivos, sus estados de ansiedad, en las dificultades de comunicación así como en alteraciones del estado de ánimo.

La economía de la región, se basa en actividades desarrolladas en la producción agrícola, en la cual ocupa un lugar preponderante el cultivo del café y la ganadería. Los ingresos económicos de las familias en un alto porcentaje apenas sobrepasan el salario mínimo, situación que implica en muchas ocasiones la existencia de unas precarias condiciones económicas. La mayoría de las familias deben su sustento a trabajos eventuales como la recolección del café, existen pocas fuentes de empleo a lo que se le suma la falta de educación administrativa para el manejo de sus ingresos. Económicamente se tienen nexos comerciales con Dolores, Ibagué y los departamentos de Cundinamarca y Huila donde se comercializa la producción de café, ganado y otros productos de pan coger. Los productos de la canasta familiar, los insumos y otras mercancías se adquieren directamente en la cabecera municipal.

1.2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA

La convivencia en las instituciones educativas no es fácil, en cuanto a este aspecto, en concreto, lo que se observa es que se presentan conflictos entre sus diferentes actores: hay problemas de los alumnos entre sí y en la relación de éstos con sus profesores, hay manifestaciones de agresividad que se expresan en el empleo de la violencia física o verbal mediante la amenaza para resolver las contradicciones; existen estudiantes pasivos en sus comportamientos que tienen dificultades para enfrentar sus problemas; hay docentes ensimismados que poco se ponen en el lugar del otro y que no establecen una relación personal con el estudiante, hay niños olvidados y rechazados. La agresividad infantil es hoy por hoy un problema que afecta a todos de forma creciente.

Frecuentemente se presentan casos en que se conforman grupos que bien o se enfrentan entre ellos o lo hacen con otros compañeros como también se encuentran grupos de muchachos que pueden ser proyecciones de otros grupos externos a las instituciones en fenómenos que se han denominado pandillismo, matoneo, bullying, entre otros. A estas manifestaciones de violencia que no se circunscriben únicamente a los muros de la escuela, pero que si producen efectos nocivos en la convivencia escolar, hay que dedicarles mucha atención pues ante la creciente situación de conflicto tanto al interior de los hogares como en la

convivencia en las instituciones educativas, los niños y muchachos ante la ausencia de un confiable sentido de pertenencia, ellos la desarrollan en estos grupos convirtiéndose en fáciles presas de reclutadores de grupos ilegales o bandas delincuenciales.

La violencia, la agresividad, las conductas violentas, constituyen un tema de una relevancia social indiscutible. La violencia se produce en todo el mundo, en todas las culturas, a todas las épocas históricas y en todos los estratos de la sociedad. Un porcentaje nada despreciable de personas vive bajo el maltrato directo o indirecto de los que les rodean. Maltrato que adquiere diversas formas, entre ellas el abuso sexual o el abandono, en muchas ocasiones cometidos por sus familiares. Científicos de todos los campos han dedicado gran atención y esfuerzo a la comprensión y explicación del fenómeno. (Hernández, 2001, p. 4)

Como se puede apreciar, esta situación se evidencia de manera general en nuestra sociedad y se constituye en un punto de referencia obligado para tratar de comprender las conductas agresivas de los estudiantes que se presentan en la mayoría de las instituciones educativas hoy en día.

Luego de que en las familias son satisfechas sus necesidades primarias, inmediatamente las obligaciones educativas y de transmisión de valores a las nuevas generaciones son delegadas en otras personas o instituciones, función que en la sociedad la ha asumido la escuela. Al respecto Hernández (2001) afirma “si en algún ámbito, junto con la familia, los niños deben estar a salvo de los comportamientos y las actitudes agresivas, éste es sin duda alguna la escuela” (p. 5).

Al indagar sobre la importancia y envergadura que el problema de la agresividad escolar está adquiriendo en la sociedad, ha hecho falta un enfoque comprensivo del fenómeno; existe una desconexión conceptual entre las causas socioeconómicas y sus efectos en el comportamiento de la niñez y la juventud en la escuela y por lo tanto hay una manifiesta anarquía entre la necesaria coordinación de todos los esfuerzos y actividades destinadas a la comprensión, prevención o erradicación de la problemática a lo largo y ancho de toda la estructura social; pareciera que desde las altas esferas del poder, existiera el interés de impedir la plena comprensión del problema y las medidas que desde arriba se toman para enfrentarlo son más de carácter demagógico y coyuntural que con una real intención de solucionarlo.

Es así, como teniendo en cuenta los procesos de enseñanza – aprendizaje que conforman el clima de aula se han analizado una serie de factores que pueden incidir de una u otra forma en las manifestaciones de agresividad en los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa “San Pedro”

del municipio de Dolores Tolima, entendiendo el concepto de agresividad como la respuesta a una amenaza o a una provocación y también como un acto planificado que puede dirigirse hacia uno mismo o hacia los demás, el cual abarca un amplio rango de comportamientos que son de naturaleza física, verbal y psicológica (Navarro, 2009). Estos factores pueden ser, desde los hereditarios, innatos o biológicos, hasta los que están definiendo las características de los contextos de convivencia y por lo tanto de socialización.

Lo que se percibe en la mayoría de familias de esta región es que existen algunas variables tales como las prácticas de crianza, falta de tiempo para dedicarle a los hijos, los estilos de interacción de los padres con los niños, el ambiente escolar, familiar y social, entre otros, que inciden de manera negativa en el comportamiento de los estudiantes dentro y fuera del establecimiento.

Algunos de los estudiantes provienen de hogares desintegrados o que atraviesan por una difícil situación económica. A esto se le adiciona que la gran mayoría de los padres de familia o cuidadores colaboran poco con los docentes en la orientación de sus hijos siendo demasiado permisivos, muy tolerantes y defensores de los caprichos que suelen presentarse en esta etapa y que muchas veces van en contra de su formación.

Se considera también que algunas normas emanadas del gobierno nacional, entre las cuales vale la pena mencionar el código de la infancia y la adolescencia o Ley 1098 de noviembre 08 de 2006, han influido en la formación de los jóvenes ya que algunas de ellas han restado autoridad a los docentes y a padres de familia y por el contrario han servido para amparar comportamientos incorrectos tanto en sus hogares como en las instituciones educativas.

En estas últimas, los estudiantes se sienten en un ambiente monótono en donde algunos de los docentes aún continúan con metodologías tradicionales, se observa una ausencia de inter relación entre docente – estudiante – padre de familia con el fin de conocer más de cerca los problemas que los aquejan y de esta manera contribuir en una forma más eficiente en la solución de los mismos.

Los medios de comunicación y las tecnologías de información han influido notoriamente en los comportamientos agresivos de la población estudiantil de esta institución ya que a través de ellos se emiten mensajes que los jóvenes no están en capacidad de asimilar en forma positiva, “se presentan entremezclados violencia y relaciones emocionales, sensibilidad y descaro, se borra la diferencia entre fines y medios, y los roles aparecen estereotipados”.

Por otra parte en los últimos años se ha vivido una pérdida de valores en la población estudiantil de esta comunidad educativa manifestada en la falta de respeto hacia sí mismo y hacia sus compañeros, los docentes y aún hacia sus mismos padres; reina la intolerancia, la falta de comprensión y el desinterés hacia cualquier actividad a desarrollar en beneficio de su propia superación. Es de

anotar como se enunció anteriormente que en la región no existen lugares apropiados en donde los jóvenes puedan utilizar sanamente el tiempo libre por lo que algunos de ellos se dedican a diversiones poco aptas para su edad de donde se han originado diversos casos de alcoholismo, drogadicción y embarazos a muy temprana edad.

Bajo esta perspectiva, en que un problema que forma parte de los síntomas de la enfermedad que padece el conjunto de la sociedad se hace evidente que en las instituciones educativas, la convivencia escolar se vuelva incómoda para los miembros de la comunidad educativa, recayendo en los centros educativos en general y en particular en los docentes, la responsabilidad de encontrar y aplicar los correctivos que de una parte garanticen el éxito de los procesos de enseñanza y aprendizaje y de la otra, puedan jugar un papel en la superación de este mal que aqueja a la adolorida sociedad.

1.3. FORMULACION DEL PROBLEMA

1.3.1 Pregunta Principal.

- ¿Cuáles son los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima?

1.3.2 Preguntas Secundarias.

- ¿Cuáles son los factores escolares del clima de aula que generan agresividad en los procesos de enseñanza?
- ¿Cuáles son los factores socio – ambientales que generan agresividad en los procesos de enseñanza?
- ¿Cuáles son los factores familiares que generan agresividad en los procesos de enseñanza?

2. JUSTIFICACION

Es importante abordar la problemática de la agresividad escolar porque es en este lugar donde se logra impartir enseñanzas y prácticas adecuadas de convivencia para la formación de los futuros ciudadanos. Este abordaje requiere necesariamente de intervenciones globales, desde distintas dimensiones (familiar, escolar, socio - ambientales, etc.). Si se atiende a un solo aspecto, las intervenciones serán parciales y contarán con una menor garantía de éxito. Por ello, debemos prestar atención a lo que ocurre en nuestras aulas, tanto en lo referido a la transmisión de conocimientos formales, como a otro tipo de aprendizajes incluidos en los contenidos transversales y que surgen tanto en la relación con el profesor como en la que se establece con sus iguales y demás personal no docente de la comunidad educativa.

A través de la realización de esta investigación se han logrado establecer algunos de los factores que inciden en el comportamiento agresivo que manifiestan los estudiantes en su interacción con los demás.

Los problemas que se han detectado en el desarrollo de la misma deberán dar inicio a un proceso de concientización dirigido hacia toda la comunidad educativa acerca de la importancia de una convivencia sana en donde no haya cabida a las manifestaciones de agresividad como parte inherente a la formación integral del ser, que puede ser tratada mediante el principio de la transversalidad en todas las disciplinas del saber ya que esta formación es una responsabilidad que atañe a todos en general partiendo del ámbito familiar porque es aquí donde el niño recibe las primeras lecciones de solidaridad, honradez, sensibilidad, afecto; en donde se aprende a amar y a ser amado, a tolerar y a ser tolerado, a dialogar, a compartir, a respetar y a valorar la vida propia y la existencia de los demás.

Los beneficios obtenidos en el desarrollo de la misma han servido, en primer lugar, a los investigadores ya que permitieron el abordaje de nuevos conocimientos y experiencias en el manejo de este tipo de problemáticas, a los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima, y en términos generales a todos los integrantes de la comunidad educativa de dicha Institución, sin descartar en un futuro otros escenarios.

Considerando la gran influencia de la problemática tratada en la práctica educativa y la importancia del docente como modelador de comportamientos sociales, ésta investigación se constituye en una herramienta de solución práctica en el manejo de la agresividad física y verbal que se presenta en los estudiantes inicialmente en el aula y posteriormente en todos los ámbitos sociales. Al respecto Muñoz, (2009) afirma: La agresividad física, se desarrolla por medio de la fuerza física y su empleo hacia el/la otro/a por medio de peleas, golpes, patadas, jalones o puñetazos dirigidos hacia cualquier parte del cuerpo sin consideración de donde

van a parar y el daño que puede generar en el/la otro/a. La agresividad verbal, se desarrolla por medios verbales tipo insultos, gritos y asaltos verbales generando actitudes de rabia o cólera hacia otra persona u objeto físico perteneciente o no a esta persona hacia la que dirigimos la agresividad. (p. 5)

Es por esto, que con esta investigación se pretende realizar un aporte práctico y teórico acerca de una problemática que se ha venido presentando últimamente en los estudiantes de esta institución como lo son los continuos brotes de agresividad que están afectando no sólo su nivel de aprendizaje sino también el comportamiento de la mayoría de los miembros de este establecimiento educativo. Así, estudiar los factores que generan agresividad en el clima escolar, nos aportará una valiosa información para comprender más profundamente este fenómeno. Analizar esta problemática nos dará una visión de cuál es la sociedad que los niños perciben y reproducen en sus interacciones diarias.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Identificar y describir los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa “San Pedro” del municipio de Dolores Tolima.

3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar y describir los factores escolares del clima de aula que generan agresividad en los procesos de enseñanza.
- Identificar y describir los factores socio – ambientales que generan agresividad en los procesos de enseñanza.
- Identificar y describir los factores familiares que generan agresividad en los procesos de enseñanza.

4. MARCO DE REFERENCIA

4.1. ANTECEDENTES DE INVESTIGACION SOBRE EL TEMA

En los establecimientos educativos son muchos los aspectos que generan preocupación en sus docentes, uno de ellos ha sido, y continúa siéndolo, la búsqueda de los factores y causas que se manifiestan en agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza. Es por ello, que éstos han dedicado mucho esfuerzo y energía, muchas veces sin obtener los resultados esperados, en velar por el cumplimiento de unas normas, el mantenimiento del orden, conseguir el respeto de los estudiantes, etc. Piqué, (2009). Mejorar el ambiente de trabajo y generar un clima de armonía y alegre actitud en el aula de clases, ese es el reto que todo docente enfrenta día a día con sus educandos.

Se han realizado diversas investigaciones sobre el tema, un ejemplo de ellas es la que se titula: *“Investigación Documental sobre Convivencia Escolar Colombia: Problemas Sociales, Dimensiones Educativas y Aproximaciones Metodológicas”* de la doctora María Guadalupe Velázquez Guzmán del área Diversidad e Interculturalidad de la Universidad Pedagógica Nacional, trabajo realizado en Medellín en el año 2008, en donde se recopilan algunas investigaciones realizadas en esta ciudad orientadas a conocer cómo los estudiosos de la convivencia en la escuela se plantean los problemas sociales que la influyen, las dimensiones que identifican para un proyecto educativo en las escuelas, los métodos explorados, los alcances y limitaciones que encontraron.

En esta investigación se abordan los planteamientos de teóricos como Muñoz (1998), éste tiene en cuenta la problemática de la convivencia social en Latinoamérica y particularmente en Medellín Colombia para fundamentar su propuesta en la acción comunicativa como medio para descubrir puntos de vista plurales, teniendo como objetivo el interés colectivo o más justo para el manejo de los conflictos.

Otro de los teóricos mencionados en este trabajo es Alfredo Ghiso (1999), de la Universidad de Antioquia quien plantea que la escuela es un medio de socialización por excelencia en el que se ha perpetuado o transmitido el modelo de sociedad tradicional, por esto la escuela no es ajena a los cambios y es a través del error que se debe partir al cambio, generando teoría para la solución de los conflictos que se presentan en ella.

También hace referencia a Caicedo y Rocha (2000), y a la investigación adelantada en el Colegio Distrital Luis López de Mesa, *“Dinámicas del conflicto como sistema de aprendizaje”*, con el objetivo de indagar cómo los actores escolares manejan sus conflictos considerando este elemento como medio de

aprendizaje, permitiéndoles concluir que los Comités de Convivencia son los escenarios adecuados para la gestión pedagógica de los conflictos educativos.

Otro trabajo de investigación en este sentido es el de la doctora Eva Hernández Granda titulado: *“Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria. Estudio piloto”* realizada en el programa de doctorado *“Cooperación, Desarrollo Social y Democracia”* de la universidad de Oviedo en España entre los años 1999 y 2001. En éste, además de hacerse un análisis sobre el estado actual de las conductas violentas y agresivas en los centros escolares, se describen a detalle los conceptos y modelos de la agresividad y el proceso de las relaciones interpersonales en la infancia. Lo anterior se complementa con un ejercicio empírico cuyo objetivo es estudiar las relaciones de los niños agresivos con sus iguales, a nivel de aceptación o rechazo, incidiendo en el ámbito académico y en el lúdico.

La autora plantea que existe una larga lista de estudios que se han realizado sobre el tema y que han aportado información valiosa sobre este problema lo cual según ella no implica que se disponga de un buen paradigma conceptual que permita interpretar la naturaleza psicosocial del fenómeno y mucho menos las implicaciones educativas de una formación clara y precisa como lo exige la sociedad actual (Ortega, 1999 citado por Granda).

Para esta investigación la autora tomó como punto de partida las ideas de psicólogos como Freud, Mackal, Dollar, Miller, Bercowitz, Lorenz, Bandura, Walker, y otros autores que realizaron planteamientos importantes sobre la naturaleza de las conductas agresivas.

Dentro de los hallazgos se pueden mencionar los siguientes: las actitudes agresivas tienen repercusiones negativas en el desarrollo social y cognitivo del individuo, las niñas son menos agresivas que los niños, los niños de cursos superiores muestran más comportamientos agresivos que los de cursos inferiores, los niños agresivos son más rechazados y menos populares. Además de estos aspectos, plantea que se hace necesario como mecanismo de reducción de esta problemática la intervención a nivel escolar y familiar de todos los agentes y entidades que tienen incidencia en el sistema educativo.

En Colombia, otro trabajo que aborda el tema de la violencia escolar es el denominado *“Evaluación de actitudes violentas y clima escolar en situaciones de agresividad en alumnos de sexto grado del IED Gabriel Betancourt Mejía”*, de la autoría de Sharon Carolina Sánchez Franco, Lizette Yamile Pizza Becerra y Laura Marcela Rojas Moya, estudiantes del departamento de psicología de la Universidad Nacional de Colombia, realizado en el año 2009 con el objetivo de abordar dos preguntas de investigación: la primera, ¿cómo son las relaciones sociales entre los estudiantes de un curso de secundaria? y la segunda, ¿las actitudes violentas afectan la perspectiva de bienestar del grupo en un curso de

secundaria?. La intención de este trabajo es realizar una evaluación de la violencia escolar y su afcción al bienestar del grupo, asumiendo al clima escolar como factor de calidad.

Para llevar a cabo este análisis, los autores se basaron en un artículo de investigación en donde se hace referencia a autores escandinavos, norteamericanos y españoles, los cuales hacen planteamientos con respecto al moobing en la escuela, el bullying y prevención de la violencia escolar, respectivamente. La intención de este trabajo es realizar un estudio con sujetos no aislados de la situación grupal o como es llamado, el clima escolar.

Con esta investigación se logró establecer que en el grado sexto de esta institución educativa, existe violencia, observándose mayor prevalencia de la física sobre la verbal y social; las relaciones interpersonales que se dan entre los docentes y los estudiantes son de mediación de conflictos, en donde los últimos acuden a los primeros con el ánimo de dar solución a sus problemas de tipo académico y reportar el comportamiento de sus compañeros; la percepción de bienestar de los estudiantes indica que hay un sentimiento generalizado de inseguridad y desorden frente a la convivencia en el establecimiento educativo.

En lo que tiene que ver con el municipio de Dolores Tolima y sus cuatro instituciones educativas, vale la pena mencionar que no existe evidencia de estudios realizados sobre esta problemática, por lo que el presente trabajo de investigación realizado con estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa San Pedro, se constituye en un estudio pionero sobre los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza.

4.2 MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL

4.2.1 Conceptualización. Hoy en día las instituciones educativas están adquiriendo un papel de mayor relevancia para el desarrollo de la sociedad. A medida que ésta evoluciona, también se presentan cambios significativos en las primeras, se observa que los diferentes procesos y prácticas que se llevan a cabo en ellas son cada vez más complejos debido a las interacciones que necesariamente se dan entre docentes, estudiantes y comunidad educativa en general, interacciones que implican a todos y que pueden abordarse tanto en el aula como en la institución y en el entorno que la rodea.

Una de las exigencias que en la actualidad se les hace a los establecimientos educativos en el país es el de plantear estrategias en sus Planes de Mejoramiento que apunten hacia el logro de la calidad, pero no se debe olvidar que éste está directamente asociado con la convivencia que se da en los mismos. Es por ello que ante los constantes casos de agresión, indisciplina, violencia y de conflictos

que se presentan en las instituciones educativas colombianas es importante abordar el tema de la convivencia con el fin de desarrollar experiencias que faciliten el manejo de estos comportamientos.

Al respecto, Yáñez y Galaz (2010), define el término convivencia como “la potencialidad que tienen las personas para vivir con otras en un marco de respeto mutuo y de solidaridad recíproca” (p. 14). En las instituciones educativas, las relaciones que se generan entre sus miembros, dan origen a lo que se conoce como convivencia escolar entendida como un proceso de construcción colectiva que permite el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes para su inclusión responsable a la vida social y ciudadana en el desarrollo de su proyecto de vida.

Desde esta perspectiva, el problema de la convivencia escolar es el resultado de las muchas situaciones particulares que se presentan en el país tales como las políticas educativas implementadas por el Gobierno Nacional, el conflicto armado interno el cual ha generado múltiples casos de desplazamiento forzado, las familias disfuncionales en donde predominan pautas de crianza inadecuadas, mala distribución de la riqueza, el desempleo, entre otras. Situaciones que por lo general convergen en las instituciones educativas y que han generado un mundo de significaciones que traen como resultado diversas manifestaciones en la percepción y forma de actuar de los individuos.

Como componente importante de la convivencia, Muñoz (citado por Velázquez, 2008), distingue el conflicto, y afirma que éste forma parte de la realidad humana y se resuelve comunitariamente, implica no necesariamente unanimidad de pareceres, porque no todos los integrantes coinciden y siempre habrá inconformidad.

Al respecto, Lederach, uno de los autores más importantes de la teoría del conflicto, (citado por ARARTEKO, 2006), plantea que el conflicto es un proceso natural a toda sociedad y un fenómeno necesario para la vida humana, que puede ser un factor positivo en el cambio y en las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo.

De la anterior definición, se deduce que habitualmente cuando un integrante de la comunidad educativa manifiesta una conducta agresiva, por lo general ésta se presenta como consecuencia de un conflicto que puede estar originado por múltiples causas entre las que se pueden mencionar: la interacción con otros miembros de la comunidad, la inadaptación de este individuo al sistema o a las normas sociales o como una respuesta a posibles agresiones sufridas por él. Pretender desaparecer los conflictos y las actitudes violentas de las instituciones educativas es alejarse de la realidad, se debe entender que estos comportamientos forman parte del proceso de crecimiento del grupo social y que

son inherentes a todo ser humano; lo realmente importante aquí es plantear alternativas de solución que ayuden a la convivencia pacífica.

Son diversos los tipos de conflicto de convivencia que se presentan en las instituciones educativas. Desde el planteamiento de Defensor, Rodríguez y Marchesi (citado por ARARTEKO, 2006), se distinguen seis: interrupción, agresiones de los estudiantes hacia el profesorado, agresiones de los docentes al alumnado, vandalismo, absentismo y maltrato entre iguales.

Cuando se habla de interrupción se hace referencia a una serie de conductas inapropiadas dentro del aula que interrumpe el desarrollo normal de la clase afectando el proceso de enseñanza y aprendizaje situación que obliga a los docentes a emplear cada vez más tiempo en el control de la disciplina y el orden. Estos comportamientos suelen manifestarse en interrupciones, ruido continuo, risas y bromas a destiempo, retar al profesor, constituyéndose en un problema de carácter académico.

Las agresiones de estudiantes a docentes y de docentes a estudiantes son poco frecuentes; en el primer caso lo que se ha evidenciado es falta de respeto, agresiones verbales, rumores, muy rara vez, agresiones físicas y amenazas. En el segundo, además de las citadas, es frecuente que los docentes ridiculicen a sus estudiantes.

Toda conducta antisocial que se presenta en contra de la institución educativa dirigida a ocasionar daños hacia los bienes e instalaciones físicas de la misma a causa de retaliación hacia algún adulto que labora en ella o contra algunas políticas educativas o por un problema de desajuste cognitivo de un individuo, se denomina vandalismo.

El absentismo es la falta injustificada y reiterada a clases por parte del estudiante, actualmente se ha constituido en un grave problema para la sociedad afectando de una u otra manera la estructura familiar además de dificultar el proceso de enseñanza aprendizaje y el aumento del analfabetismo y en muchos casos da lugar al trabajo ilegal de los menores en edad escolar.

De esta tipología, en último lugar se encuentra *el maltrato entre iguales* también conocido como bullying, éste es un fenómeno de grupo que tiene sus repercusiones sobre todo el estudiantado de un establecimiento educativo y no sólo sobre los actores directos. No es fácil definir este concepto, sin embargo Olweus (citado por Benítez & Justicia, 2006), lo define como el conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra un compañero/a de forma repetitiva y duradera con la intención de causarle daño.

El bullying es un tipo de comportamiento violento que cada día está adquiriendo un creciente interés, no solo a nivel de comunidad educativa sino también de la científica, debido a su aumento y presencia en los centros escolares y a las consecuencias que éste produce en las víctimas. En las instituciones educativas las principales formas de bullying que se encuentran son las verbales, físicas, emocionales y en menor frecuencia las sexuales.

Ghiso (1999), realiza otra clasificación sobre los conflictos que se presentan en el ámbito escolar, identifica tres tipos: el primero se refiere a las *diferentes cogniciones* en el aula, explica que el docente es quien fija los pasos a seguir para que el estudiante acceda al conocimiento; el segundo tiene que ver con los comportamientos, en este caso, los *mecanismos de control* provocan un desequilibrio en las relaciones de los individuos; el tercer conflicto que cita este autor se da a nivel de las *representaciones de los imaginarios* que es la zona donde pueden interpretarse las diferencias cognitivas y los conflictos de comportamiento.

Dentro de las instituciones educativas, la convivencia también está muy influenciada por el fenómeno de *la violencia escolar* el cual paulatinamente se ha convertido en una de las principales preocupaciones dentro del contexto escolar debido a que por una parte perjudica el desarrollo de los objetivos académicos y por otra las relaciones sociales que en ella se dan tanto entre compañeros como entre estudiantes y docentes disminuyendo a la vez la calidad del proceso educativo.

Sanmartín (citado por Navarro, 2009) define la violencia escolar como cualquier acción u omisión intencionada que, en la escuela, alrededores de la escuela o actividades extraescolares, daña o puede dañar a terceros. Este fenómeno presenta las características propias de todo comportamiento violento pero tiene como particularidad de que los directamente afectados son niños, niñas y adolescentes y que se da en los establecimientos escolares. Se manifiesta con características similares a las de los conflictos sumándole a ellas en algunas ocasiones el acoso sexual; estas formas de manifestación pueden ser visibles o invisibles tanto para padres de familia como para docentes y exigen ser tratadas oportunamente.

A pesar de que son múltiples las causas que dan origen a la violencia escolar, éstas se pueden clasificar en dos grupos: los agentes exógenos y endógenos de la escuela. Los primeros, se encuentran afuera de la escuela e inciden directamente en la formación de rasgos de personalidad de los estudiantes, es decir, que se constituyen en variables que desde la institución no se pueden modificar directamente tales como el contexto social, característica familiares y medios de comunicación. Los segundos, conocidos también como de contacto directo de la escuela tienen que ver con el clima escolar, las relaciones

interpersonales y los rasgos de personalidad de cada uno de los estudiantes (Sánchez, Pizza & Rojas, 2009).

Con respecto al clima escolar se puede manifestar que es a través de este como se identifican las actividades que se dan al interior de las instituciones educativas especialmente en lo que tiene que ver con las condiciones que afectan las relaciones interpersonales, el proceso de enseñanza – aprendizaje, la gestión y las relaciones con el entorno, entre otros.

Como se aprecia son muchos los aspectos que engloba este concepto; sin embargo dentro de todos ellos, en la presente investigación se aborda el de clima de aula teniendo en cuenta que es allí donde de modo más directo se dan las relaciones entre estudiantes y entre éstos con sus docentes. De ahí la importancia de fomentar al interior de las mismas actividades encaminadas a las buenas relaciones, el cuidado de los recursos, el mantenimiento del orden, adecuación de espacios, características físicas adecuadas; las cuales sin lugar a dudas facilitan generar propuestas en el aula para alternar la convivencia y hacer que las vivencias cotidianas de la escuela se conviertan en espacios formativos para los estudiantes que garanticen el éxito de las prácticas pedagógicas que en ellas se dan.

Entendiendo la práctica pedagógica como una actividad que se da en el aula de clase para la construcción de conocimiento, la cual es compartida entre docentes y estudiantes, y en donde unos y otros presentan, representan, elaboran y reelaboran los contenidos y tareas escolares de su proceso de enseñanza aprendizaje.

En consecuencia, el currículo es un elemento clave para su orientación, en razón a que hace explícitas las intenciones de un plan o propuesta educativa, además de presidir y servir de guía a los docentes que son los responsables de la acción educativa. Este elemento es uno de los referentes fundamentales que condiciona lo que hacen los estudiantes y los docentes en el salón de clases.

Coll (citado por Díaz, 2001) define el currículo como el proyecto que preside las actividades educativas escolares, precisa sus intenciones y proporciona guías de acción adecuadas y útiles para los profesores que tienen la responsabilidad de su ejecución. Esta definición permite establecer que toda concepción curricular trae consigo inmersa una propuesta pedagógica que brinda orientaciones claras sobre qué y cómo enseñar, aprender y evaluar, que debe ser vista no solo desde el ámbito educativo sino también desde lo social, político, cultural, etc.

Es así como el papel que juegan tanto docentes como estudiantes en el aula de clases toma relevada importancia dentro del proceso de enseñanza aprendizaje como consecuencia de la interacción social que se suscita entre ellos, la cual favorece la adquisición de contenidos escolares gracias a un proceso de

reestructuración cognitiva muchas veces provocado por el surgimiento de situaciones problemáticas y su superación.

Apoyándonos en las ideas de Vygotski (citado por Domínguez & Pérez, 2002), recordamos que la interacción social es el origen y el motor del aprendizaje y del desarrollo intelectual gracias al proceso de interiorización que se lleva a cabo. En el aula de clase, las relaciones que se dan entre el docente y el estudiante, son la base para la creación del aprendizaje, por la propia naturaleza de la educación escolar orientada desde el currículo con el objetivo de que el estudiante adquiera los conocimientos con la ayuda sistemática y planificada del docente.

Por otra parte, el docente es un modelo significativo para el estudiante, la mayoría de las veces es quien ejerce una posición dominante en las relaciones que se producen entre ellos. En el aula de clase, por ejemplo, las necesidades del estudiante se satisfacen teniendo en cuenta la relación que éste tenga con su profesor principalmente las afectivas, de protección, participación y aprendizaje. Por esta razón, el estilo de enseñanza que emplee el docente en el cumplimiento de su misión juega un papel preponderante dentro del clima de aula.

Por ello, se debe prestar atención a lo que ocurre en el aula de clase, tanto en lo referido a la transmisión de conocimientos formales, como a otro tipo de aprendizajes incluidos en los contenidos transversales y que surgen tanto en la relación con el profesor como en la que se establece con sus iguales y demás personal no docente de la comunidad educativa.

Otra de las situaciones que se presentan en las instituciones educativas y que influyen en el normal desarrollo de las actividades escolares es el directamente relacionado con la agresión. Es difícil estructurar una definición clara, precisa y contundente de lo que es este comportamiento; sin embargo, este concepto puede ser abordado desde múltiples perspectivas. Al respecto, Navarro (2009) afirma: De hecho, la definición de *agresión* ha sufrido continuas ampliaciones conforme han avanzado las investigaciones. *Dollard, Doob, Millar, Mowrer y Sears*, la definieron como aquella “conducta cuya finalidad es la ofensa de la persona a quien se dirige”. *Buss* la definiría como la “respuesta que produce estímulos dañinos en otro organismo”, siendo criticada, posteriormente, por no incluir la intencionalidad como un elemento clave para su estudio. *Berkowitz* la definió como la “conducta cuyo objeto es dañar a alguna persona u objeto”. Por su parte, *Bandura* entendía que la agresión era la “conducta dañina sobre la base de una variedad de factores, algunos de los cuales residen tanto en el evaluador como en el ejecutor”, incidiendo en la importancia de considerar los juicios sociales que hacen que un acto sea considerado como agresivo o no agresivo. Otros autores como *Zillman*, incluiría el supuesto de que la víctima debe querer evitar ser agredido y no desear que suceda la agresión. *Baron y Richardson* recogen todos estos elementos y definen la agresión como “cualquier forma de conducta cuyo objetivo es dañar o herir a otro ser vivo que no desea sufrir ese trato”. (p. 16)

Como se aprecia, son muchas las concepciones que se han planteado en torno a la agresión con el propósito de poder explicar y comprender el fenómeno de la agresividad en el ser humano, casi todas ellas parten de la base de que la agresión se manifiesta como una conducta entre las tantas que un individuo puede desarrollar la cual tiene que ver directamente con el entorno en el que vive y que a la vez se puede expresar de diversas maneras. Es necesario aclarar que no siempre las personas agresivas y no agresivas reaccionan o se comportan de la misma manera ante las diferentes situaciones que se les suelen presentar.

En este sentido, desde la psicología se han realizado grandes esfuerzos por comprender la naturaleza de la agresividad humana y es así como se han ofrecido varios planteamientos que explican el fenómeno.

Los naturalistas manifiestan que este es un comportamiento con el que el ser humano viene dotado pero aceptan que el hombre también tiene la capacidad de aprender y de modificarlos de acuerdo en el ambiente en que interactúe, es decir, también es adaptativa. Desde las ideas darwinianas, la agresión facilita la adaptación del ser humano al medio social preparándolo para la lucha y la defensa lo que le permite su supervivencia y la de su especie (Sánchez et al., 2009). En contraposición a este planteamiento, Fernández (citado por Sánchez et al., 2009) afirma que: “ni la agresividad, ni la violencia son naturales, pues no vienen inmersas en el comportamiento del hombre, sino que se dan en medio de la sociedad. Es decir, la agresividad no está determinada por la especie ni viene en los genes de cada individuo, sino que es producto de las relaciones interpersonales” (p. 7).

En las instituciones educativas y más específicamente al interior de las aulas de clase, frecuentemente se presentan conductas agresivas que se dan entre compañeros y en algunas ocasiones con referencia a los docentes. Las causas que dan origen a estas conductas pueden ser variadas, Muñoz (2009) hace referencia a las siguientes:

- Factores internos, provocados por la propia genética del individuo y los factores emocionales propios de cada individuo. Estos sugieren la existencia de predisposiciones biológicas hacia el desarrollo de las conductas desadaptativas.
- Factores externos, provocados por un entorno social negativo y en el que se desarrolla un individuo y que genera frustración, una de las principales causas generadoras de tendencias agresivas en individuos.
- Factores individuales, como respuesta a una idea propia preconcebida en forma de defensa y protección en un medio calificado como hostil por un individuo.

- Factores familiares, por crecer en un núcleo familiar de características opuestas o contradictorias con la realidad que nos gustaría vivir o tener.
- Factores económicos y sociales, propiciados por el medio familiar en el que se crece, que pueden ser negativos tanto por su escasez como por la abundancia de medios económicos.

Busch (citado por Flores, Jiménez, Salcedo y Ruíz, 2009), clasifica el comportamiento agresivo atendiendo a tres variables:

- Según la modalidad, puede tratarse de agresión física (por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (amenazar o rechazar).
- Según la relación interpersonal, la agresión puede ser directa (en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (puede ser verbal como divulgar un cotilleo, o física, como destruir la propiedad de alguien).
- Según el grado de actividad implicada, la agresión puede ser activa (influye todas las conductas hasta aquí mencionadas) o pasiva (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo). La agresión pasiva normalmente suele ser directa pero a veces puede manifestarse indirectamente.

Las conductas agresivas implican su categorización en varios subtipos. Navarro (2009) ofrece una explicación detallada de los tipos de agresividad que se pueden presentar teniendo en cuenta para ello, dos categorías: una, en función de la motivación y la otra, en relación con su naturaleza y dirección.

✓ Tipos de Agresión en función de la motivación

- La *agresión reactiva u hostil*, esta hace referencia al uso de la agresión como respuesta ante una ofensa real o percibida, por lo general se acompaña de cólera o ira producto de la frustración.
- La *agresión proactiva o instrumental*, se asocia con un comportamiento premeditado, planificado y muchas veces carente de emociones. Se emplea la conducta agresiva como medio para lograr un objetivo.

✓ Tipos de Agresión en relación a su naturaleza y dirección

- La *agresión física*, empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos, etc.

- La *agresión verbal*, insultos motes, menosprecios en público, resaltar defectos físicos, etc.
- La *agresión psicológica*, orientada a disminuir la autoestima de la víctima ocasionando con ello inseguridad y aprensión.
- La *agresión social*, pretende aislar al individuo del resto de compañeros del grupo.
- La *agresión indirecta*, “hace referencia a un tipo de manipulación social en la que el agresor utiliza el grupo de iguales para atacar a su víctima, tratando de que no le vea personalmente envuelto en el ataque, evitando posibles represalias” (Navarro, 2009, p. 23). Son conductas de agresión indirecta las calumnias, los chismes, rumores malignos, las mentiras, entre otras.
- La *agresión directa*, cuando el comportamiento entre el agresor y la víctima se da cara a cara.

Desde otra óptica, Fromm (citado por Hernández, 2001) contempla dos tipos de agresión: La agresión benigna, que describe como biológicamente adaptativa y al servicio de la vida, como impulso a atacar o huir cuando se encuentran amenazados intereses vitales, y la agresión maligna, que no es biológicamente adaptativa, y se manifiesta como destructiva y cruel .

Vale la pena mencionar que dentro de los diferentes tipos de agresión, un fenómeno que está adquiriendo una relevada importancia en los establecimientos educativos es el llamado acoso escolar el cual también como otros tipos de agresión ha sido clasificado teniendo en cuenta su naturaleza y con respecto a lo explícito o implícito de la agresión como un comportamiento que se manifiesta de manera física, verbal, directa e indirecta (Navarro, 2009) que trae consecuencias sobre la salud física, psicológica y social de las víctimas las cuales también se hacen extensivas a los agresores o colaboradores.

En la actualidad se ha empezado a hablar del “ciberbullying” y del “sexual bullying” como otras formas de acoso escolar que se valen de las nuevas tecnologías y de los recursos electrónicos como medio para causar la agresión, son comunes prácticas tales como los mensajes de texto, las llamadas telefónicas, los correos electrónicos, conversaciones en salas de chat, entre otros.

A pesar de todas estas especificaciones que sobre el tema se han venido realizando, Fernández y Hacker (citado por Sánchez et al., 2009) hacen las siguientes precisiones: Se debe diferenciar la agresividad, la violencia y el conflicto. El conflicto es una situación de dos o más protagonistas, entre los cuales existe un antagonismo motivado por una confrontación de intereses. Si no se

aplican estrategias de resolución de conflictos, este se puede cruzar con la violencia. El uso deshonesto, prepotente y oportunista de poder sobre el contrario, sin estar legitimado para ello. Los actos que proceden de las agresiones implican una energía y una predisposición permanente que se traducen en conductas que van desde la asertividad del yo, incluyendo el ser biológico, hasta la crueldad. (p. 7).

Así, de cara a identificar los factores que generan este tipo de conductas, resulta pertinente hacer una relación de los factores y descriptores que están relacionados con el patrón de respuesta agresiva los cuales han sido la base para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación. En el siguiente cuadro, se hace un resumen de ello:

Tabla 1. Factores o dimensiones que generan agresividad

FACTOR O DIMENSION	DESCRIPTORES
ESCOLAR	<p>Factores internos de la propia institución también favorecen la agresividad, puesto que el propio estamento escuela presupone un formato y unos principios básicos de socialización. Esta socialización se efectúa basada en un principio de equidad, y esta equidad intenta igualar las discrepancias y diferencias dentro de la sociedad. A la vez la escuela se fundamenta en una jerarquización y organización interna que en sí misma alberga distensión y conflicto.</p> <p>Sin entrar en la polémica del formato de escuela que se da en nuestra sociedad, se considera que los rasgos más significativos que comportan un germen de agresividad son: la crisis de valores; las discrepancias entre las formas de distribución de espacios, de organización de tiempos, de pautas de comportamiento; el énfasis en los rendimientos del alumno con respecto a un listón de nivel; la discrepancia de valores culturales; los roles del profesor y del alumno; las dimensiones de la escuela y el elevado número de alumnos.</p>

FACTOR O DIMENSION	DESCRIPTORES
SOCIO AMBIENTAL	<p>La sociedad actual y su estructura social con grandes bolsas de pobreza y desempleo favorece contextos sociales donde es más propicio un ambiente de agresividad, delincuencia y actitudes antisociales. También es verdad que la propia estructura social y sus principios competitivos en firme contraste con una precaria oferta de empleo y desarrollo personal del joven propicia actitudes violentas. Los aspectos socio ambientales que destacan como impulsores de la agresividad son: los medios de comunicación, la estructura social y educativa, las características de los ecosistemas en los que residen los adolescentes, el status socioeconómico, el estrés social provocado por el desempleo y el aislamiento social.</p>
FAMILIARES	<p>La familia es el primer modelo de socialización de niños y niñas. El desarrollo personal del individuo se nutre de los primeros afectos y vínculos maternos/paternos. Ella es sin duda un elemento clave en la génesis de las conductas agresivas de los jóvenes y es ella la que genera amores y desamores que redundarán, en la edad adulta, en ciudadanos ajustados a las normas de convivencia de una sociedad o ciudadanos al borde del límite y con difícil integración social. Se consideran los siguientes aspectos familiares como factores de riesgos para los niños y los adolescentes: la desestructuración de la familia, los malos tratos y el modelo violento dentro del seno de la familia, los modelos familiares mediante los que se aprende que el poder se ejerce siendo el más fuerte, los métodos de crianza, la falta de afecto entre cónyuges.</p>

Fuente: Fernández, 1999.

4.2.2. Teorías. Una de las principales preocupaciones de algunos educadores en las instituciones escolares ha sido, y continúa siéndolo, la búsqueda de los factores y causas que se manifiestan en agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza. Las manifestaciones o conductas agresivas se han

querido explicar como surgen, y aparecen ciertas teorías que pueden aplicarse para tratar de entender los comportamientos agresivos de los estudiantes en la escuela. Al respecto Marsellach afirma que: “las teorías del comportamiento agresivo se engloban en: *activas y reactivas*. Las activas son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad es innata, que se nace o no con ella. Defensores de esa teoría: psicoanalistas y etólogos. Las reactivas ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo. Dentro de estas podemos hablar de las teorías del impulso que dice que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella, y la teoría del aprendizaje social que afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos”.

Son diversas las teorías que abordan el tema de la agresividad. En las tablas 1 y 2 se hace una breve descripción de los planteamientos que algunos autores han realizado al respecto:

Tabla 2. Teorías activas sobre agresividad

TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Psicoanalítica	Sigmund Freud	Defiende la existencia de un impulso innato contra el que difícilmente se puede luchar. Dicho impulso se explica mediante una ambigua conjunción de amor y odio hacia uno mismo y hacia el otro, se habla entonces del instinto agresivo.
Catártica	Sigmund Freud	Surge de la teoría psicoanalítica, la cual considera que la catarsis es la única solución al problema de la agresividad. Supone una descarga de tensión a la vez que una expresión repentina de afecto anteriormente reprimido cuya liberación es necesaria para mantener el estado de relajación adecuado. Hay dos tipos de liberación emotiva: la catarsis verbalizada y la fatiga.

TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Bioquímica o genética	Mackal	<p>Sostiene que las manifestaciones agresivas son el resultado de síndromes patológicos orgánicos o que se desencadenan como consecuencia de una serie de procesos bioquímicos que tienen lugar en el interior del organismo y en los que desempeñan un papel decisivo las hormonas.</p> <p>El genotipo de una persona y otros correlatos biológicos del género pueden influir en la propensión a la conducta agresiva, antisocial.</p>
Frustración	Dollard, Miller y sus colaboradores	<p>Afirman que cualquier agresión puede ser atribuida en última instancia a una frustración previa. El estado de frustración producido por la no consecución de una meta, provoca la aparición de un proceso de cólera que, cuando alcanza un grado determinado, puede producir la agresión directa o la verbal.</p> <p>La agresión es una forma de respuesta que produce el individuo para reducir la instigación frustrante, estas reacciones no son iguales en todos los individuos, existen diferencias sexuales y otras relacionadas con las normas del grupo.</p>

TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Señal-Activación	Berkowitz	<p>Explicar la agresión a partir de los supuestos de la teoría de la frustración, pero introduciendo una serie de modificaciones. Considera que la frustración surge cuando la persona prevé que va a perder aquello que quiere.</p> <p>La frustración, por tanto, no surge por la privación de algo <i>per se</i>, sino que es necesario desear poseer ese algo. Sostiene que existe una variable intermedia entre la frustración y la agresión a la que denomina cólera. La frustración provoca cólera y la cólera activa el organismo y lo prepara para la agresión, que finalmente se producirá dependiendo del grado de activación emocional del sujeto.</p>
Etológica	Sigmund Freud y Lorenz	<p>Esta teoría considera la agresión como una reacción impulsiva e innata, relegada a un nivel inconsciente, casi fisiológico, no hay ningún placer asociado a ella.</p> <p>Freud manifiesta que hay dos tipos de instintos: el sexual y el agresivo. Habla de agresión activa (deseo de herir) y agresión pasiva (deseo de ser herido).</p> <p>Lorenz afirma que los factores instintivos subyacen a toda conducta humana agresiva. La agresividad sería un impulso biológicamente adaptado, desarrollado por evolución que sirve para la supervivencia del individuo y de la especie.</p>

TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Personalidad	Eysenck y Kretchmer	<p>Fundamenta el comportamiento violento en rasgos constitucionales de la personalidad, como la falta de autocontrol y la impulsividad o la existencia de déficits cognitivos. Desde esta perspectiva se considera que los factores de personalidad determinan o, en algunos casos, aumentan la probabilidad de que el individuo se implique en conductas agresivas.</p> <p>Eysenck, explica el comportamiento violento por los elevados niveles de psicoticismo y neuroticismo.</p> <p>Kretchmer, clasifica biotipológicamente el comportamiento desviado de las personas.</p>

Fuente: Hernández, 2001.

Tabla 3. Teorías reactivas sobre agresividad

TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Conductista o del aprendizaje social	Bandura	<p>Explican el comportamiento agresivo como el resultado del aprendizaje por observación o imitación de modelos violentos, o aprendizaje vicario.</p> <p>El grado en que un individuo tiende a ser agresivo y antisocial dependerá en gran medida del entorno social donde se haya criado. Desde esta perspectiva cobran especial relevancia modelos tan importantes para el individuo como los padres y los amigos.</p>
TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Sociológicas	Emile Durkheim	Esta teoría interpreta la violencia como un producto de las

		<p>características culturales, políticas y económicas de la sociedad.</p> <p>Factores como la pobreza, la marginación, la dificultad del desarrollo intelectual, la explotación o el sometimiento a sistemas altamente competitivos, están a la base del comportamiento desviado de ciertos ciudadanos y, por tanto, son la principal causa de los problemas de conducta en los individuos.</p>
Interacción social	Bronfenbrenner	<p>Subraya el carácter interactivo del comportamiento humano y considera que la conducta agresiva es el resultado de la interacción entre las características personales del individuo y las circunstancias del contexto social que le rodea. Destaca el carácter bidireccional de la interacción: el ambiente influye en el individuo y éste a su vez en el ambiente.</p> <p>En la explicación de los problemas de conducta en la adolescencia, se considera fundamental el papel de los contextos familiar y escolar.</p>
TEORIA	AUTOR	DESCRIPCION
Ecológica	Bronfenbrenner	Contempla al individuo inmerso en una comunidad interconectada y

		<p>organizada en cuatro niveles principales. Estos cuatro niveles reflejan cuatro contextos de influencia en la conducta del individuo los cuales son: <i>microsistema</i>, compuesto por los contextos más cercanos al individuo, como la familia y la escuela; <i>mesosistema</i>, que se refiere a las interacciones existentes entre los contextos del microsistema, como la comunicación entre la familia y la escuela; <i>exosistema</i>, que comprende aquellos entornos sociales en los que el individuo no participa activamente pero en los que se producen hechos que sí pueden afectar a los contextos más cercanos al individuo, como el grupo de amigos de los padres y hermanos, o los medios de comunicación; y <i>macrosistema</i>, que se refiere a la cultura y momento histórico-social determinado en el que vive el individuo e incluye la ideología y valores dominantes en esa cultura.</p>
--	--	---

Fuente: Hernández, 2001.

4.3. NORMAS JURIDICAS SOBRE CONVIVENCIA ESCOLAR

En Colombia existen diversas normas que regulan la convivencia escolar en las instituciones educativas, oficiales y privadas, las cuales brindan orientaciones a fin de evitar la proliferación de los brotes de violencia y de conductas agresivas al interior de las mismas y en el entorno que las rodea, procurando de este modo garantizar a todos los integrantes de la comunidad educativa un ambiente de tolerancia y de respeto tanto de su integridad física como moral.

Al respecto, la Ley General de Educación o Ley 115 de febrero 8 de 1994, en su artículo 1° *“señala las normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y la sociedad”*. También establece como uno de sus fines *“la formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad”*.

Esta ley plantea objetivos generales y específicos para los niveles de preescolar, básica y media, encaminados a la formación y comprensión de los valores fundamentales para la convivencia en sociedad.

El 3 de agosto de 1994, el Ministerio de Educación Nacional, expidió el decreto 1860, por medio del cual se reglamentó parcialmente la Ley 115 de 1994 en los aspectos pedagógicos y organizativos generales.

El objeto de este decreto se encaminó desde dos aspectos, en primer lugar, a orientar el ejercicio de las respectivas competencias para el Ministerio de Educación Nacional y las entidades territoriales y, en segundo lugar, en el ejercicio de la autonomía escolar para los establecimientos educativos. En lo relacionado con el tema de la convivencia escolar, el artículo 17° del decreto define de manera taxativa los aspectos que debe contemplar el reglamento o manual de convivencia de las instituciones educativas.

Por otra parte, la Ley 1098 de noviembre 8 de 2006 o Código de la Infancia y la Adolescencia, está dirigida a todos los niños, las niñas y adolescentes hasta la edad de 18 años, con el objeto de garantizar a éstos el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las leyes, y a la vez consagrar mecanismos que posibiliten su protección integral, la cual es su fundamento filosófico, y les permitan su desarrollo pleno y armonioso en un ambiente sano y de convivencia.

Este código contempla en el artículo 42° las obligaciones especiales de las instituciones educativas; en el 43° su obligación ética fundamental la cual dice *“las instituciones de educación primaria y secundaria, públicas y privadas, tendrán la obligación fundamental de garantizar a los niños, niñas y adolescentes el pleno respeto a su dignidad, vida, integridad física y moral dentro de la convivencia escolar”*; y en el 44° obligaciones complementarias. Direccionando de este modo el compromiso que tienen estos entes de establecer en sus reglamentos, mecanismos adecuados de carácter disuasivo, correctivo y reeducativo para impedir que estas situaciones se presenten con sus estudiantes.

Así mismo, la Ley General de Educación en su artículo 87°, manifiesta que *“los establecimientos educativos tendrán un reglamento o manual de convivencia, en el cual se definan los derechos y obligaciones de los estudiantes. Los padres o tutores y los educandos al firmar la matrícula correspondiente en representación de sus hijos, estarán aceptando el mismo”*.

En ese orden de ideas, en la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima, el Manual de Convivencia adoptado por el consejo directivo es una expresión formal de los derechos y deberes de los estudiantes, fue elaborado con la participación de todos los estamentos que conforman el establecimiento.

Esta herramienta pedagógica y normativa promueve la convivencia y el respeto entre las personas y contribuye a la regulación de las relaciones que se dan entre los estudiantes con los demás miembros de la comunidad educativa constituyéndose en una fuente obligada de consulta para la solución de los conflictos que en él se presentan.

A través del manual se pretende favorecer en los estudiantes la construcción de valores para lograr la sana convivencia en la sociedad, además de construir en ellos normas de convivencia para ser capaces de actuar con criterios propios y de interactuar con los demás. Es por ello que desde esta lógica en este plantel se ha propuesto que el Manual de Convivencia esté acompañado de espacios y escenarios institucionales para la resolución del conflicto y de programas de reflexión encaminados al cumplimiento de los objetivos institucionales.

El Ministerio de Educación Nacional en su Política Educativa para la Formación Escolar en Convivencia expone que: la convivencia pacífica es una manera de vivir que exige aprender a practicarla puesto que, como cualquier otra manera de vivir, es un resultado del aprendizaje. En este sentido es necesario educar para cualificar las relaciones sociales y humanas, para vivir en armonía y para tramitar adecuadamente las desavenencias. (p. 2)

Para nadie es un secreto que durante los últimos años en el país se ha incrementado la violencia escolar afectando enormemente la convivencia al interior de los centros educativos con repercusiones serias a nivel de toda la sociedad.

Es tal la preocupación que existe sobre el tema que el Congreso de la República aprobó la Ley 1620 del 15 de marzo de 2013, cuyo objetivo es “contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación – Ley 115 de 1994 – mediante la creación del sistema nacional de convivencia escolar y formación para los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes, de los niveles educativos de preescolar, básica y media y prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia”.

A través de esta ley se crean mecanismos para prevenir dentro y fuera de las instituciones educativas conductas que atenten contra la convivencia tales como la violencia, la deserción, embarazos a temprana edad y otras. Así mismo conforma diversos comités a nivel nacional, departamental, municipal e institucional, y les asigna funciones en este sentido con el propósito de apoyar esta iniciativa.

Como se puede apreciar, en nuestro país sí se han establecido diversas herramientas para gestionar adecuadamente el manejo de los conflictos que se presentan al interior de las instituciones educativas lo cual se ha hecho a través de lo reglamentado en las leyes, decretos y demás normas que han creado diferentes órganos y organismos tales como las personerías, gobierno escolar, comité de convivencia, comunidad educativa, consejo estudiantil, entre otros.

En la mayoría de los casos, estos recursos institucionales no han cumplido en su totalidad con sus objetivos. Es por ello que se hace necesario que lo estipulado en toda esta normatividad, no se convierta solo en una declaración de principios, que se regulen de manera más exhaustiva los derechos y deberes de los niños, niñas y adolescentes y que se establezcan directrices claras y precisas con el fin de educar en materia de maltrato y convivencia escolar.

5. METODOLOGIA

En este capítulo se presenta una descripción detallada de la metodología empleada en la investigación, haciendo referencia a aspectos tales como el paradigma, el método y la técnica empleados. Además de los participantes, el instrumento y los procedimientos de recolección y análisis de la información.

5.1. TIPO DE INVESTIGACION

El desarrollo del proyecto de Investigación estuvo guiado por un paradigma cuantitativo en razón a que el objetivo del estudio ha sido identificar y describir los factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza. En este caso, se utilizó la encuesta como técnica para el proceso de recolección de la información la cual se aplicó a los estudiantes de los grados sexto y séptimo de la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima.

Este trabajo también es cuantitativo por cuanto en él se evidencian claramente las siguientes características: el modelo fue diseñado para explicar, controlar y predecir fenómenos; parte de una realidad dada; basado en fenómenos observables que pueden ser medidos y categorizados en variables.

Se define el método de investigación como descriptivo. Freund y Simon (1994) afirman: “Este comprende cualquier actividad relacionada con los datos y está diseñado para resumir o describir los mismos sin factores pertinentes adicionales; esto es, sin intentar inferir nada que vaya más allá de los datos, como tales” (p. 5). En este caso se describen en forma sistemática el conjunto de factores tanto escolares como socio ambientales y familiares que están generando agresividad en estos estudiantes, además, la investigación descriptiva plantea características de las unidades objeto de análisis de acuerdo con las observaciones del presente, más no determina las causas y efectos de los mismos, por tal motivo el estudio sobre agresividad se enfoca en este sentido, dado que el objetivo general se orienta a identificar y describir los factores que generan este tipo de comportamiento.

5.1.1 Instrumento. Tal como se enunció anteriormente, debido a las características de la investigación, se aplicó como instrumento para la recolección de la información, una encuesta auto administrada con el propósito de indagar acerca de los factores que generan agresividad en los niños durante las prácticas de enseñanza.

Lo primero que se hizo para el diseño del instrumento, fue pensar qué variables y dimensiones constituían, a partir del marco teórico expuesto, los indicadores que más favorecen el desarrollo de la agresividad en estos estudiantes de la institución educativa.

Luego de revisadas diversas fuentes bibliográficas, se analizaron algunos trabajos que se han realizado sobre el tema de la agresividad y otros que se derivan del mismo permitiendo incorporar a la investigación lo siguiente:

Tabla 4. Parámetros para el diseño del instrumento

VARIABLE DE TRABAJO	DIMENSIONES	INDICADORES
Factores	Escolares (Clima de Aula)	Metodología Contenidos Relaciones maestro – alumno Evaluación Recursos didácticos Relación alumno – alumno
	Socio – Ambientales	Televisión Internet Violencia
	Familiares	Problemas inter familiares Problemas intra familiares Factores de crianza Factor económico

Fuente: Los autores

A partir de estos parámetros, se diseñó el cuestionario para la recolección de la información de la población objeto de estudio. Todas las preguntas que se realizaron en la encuesta se contestaron en escala Lickert de cinco opciones de respuesta atendiendo el tipo de pregunta formulado, es decir, los participantes indicaron con qué frecuencia estuvieron en cada una de las situaciones planteadas.

El cuestionario consta de un encabezamiento en donde se observa el objetivo e instrucciones para el encuestado, además se explica un ejemplo de la manera

como éste debe ser resuelto. El cuerpo dividido en tres partes principales que coinciden con las dimensiones de la variable: factores escolares que contiene 18 ítems relacionados con la metodología, los contenidos, la relación maestro – alumno, la evaluación, los recursos didácticos y la relación alumno – alumno; factores socio ambientales comprendidos en 7 preguntas que enmarcan la televisión, el internet, los videojuegos y la violencia; y los factores familiares que integran 11 cuestionamientos relacionados con los problemas inter familiares, los factores de crianza, el factor económico y problemas intra-familiares. El instrumento se muestra en el anexo A.

5.1.2 Participantes. La investigación se realizó con los estudiantes de los grados sexto y séptimo de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima los cuales presentaron una media de edad de 11 años. El instrumento se aplicó a la totalidad de ellos, lo cual correspondió a un número de 44. De estos 28 pertenecen al grado sexto y 16 a séptimo, el 46% son del sexo masculino y el 54% del sexo femenino.

5.1.3 Procedimiento. Una vez realizadas las gestiones pertinentes y obtenido el permiso para aplicar la encuesta en la institución, se procedió a su aplicación en forma colectiva en cada uno de los grados, proceso llevado a cabo directamente por los investigadores.

Para ello fue necesario antes de hacer la entrega de los respectivos cuestionarios, brindar una explicación sobre la importancia de su valiosa ayuda para la investigación y la manera correcta de su diligenciamiento. También se les dio a conocer aspectos relacionados con el objetivo del estudio manifestándoles que este era un cuestionario anónimo y se les garantizó la confidencialidad de sus opiniones.

Finalmente se le entregó la encuesta a cada estudiante y se hizo el respectivo acompañamiento durante su diligenciamiento, se terminó este proceso con los agradecimientos. Este estudio de investigación se realizó durante los años 2012 y 2013.

5.2. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

La información requerida para la investigación se recolectó a través de la aplicación de la encuesta, realizando un análisis detallado de cada uno de los ítems propuestos en el instrumento y organizándola en una tabla de tal forma que permitió agrupar adecuadamente los resultados.

Se elaboraron representaciones gráficas con el propósito de expresar en forma visual los factores de mayor incidencia que están generando comportamientos agresivos en los estudiantes. De esta forma se obtuvo una comprensión global, directa y rápida de la información; además, todo lo representado en ellas se

manifestó con más extensión por medio de la palabra. Con ello se logró establecer si se alcanzaron o no los objetivos propuestos para la investigación.

Estos datos se toman como punto de partida para seguir reflexionando constantemente tanto en el quehacer del docente como para formular estrategias que permitan disminuir las manifestaciones de agresividad que se presentan en la institución.

6. RESULTADOS

En esta sección del trabajo de investigación, se presentan los datos obtenidos en la aplicación del instrumento que se diseñó para tal fin. Los resultados arrojaron información valiosa para identificar y poder describir los factores generadores de comportamientos agresivos durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en los estudiantes.

6.1. FACTORES ESCOLARES DEL CLIMA DE AULA DE LA AGRESIVIDAD

Las respuestas de los estudiantes a las preguntas que se refieren a los factores escolares se muestran en la tabla 5 y la figura 1.

Tabla 5. Resultados obtenidos Dimensión Escolar del clima de aula

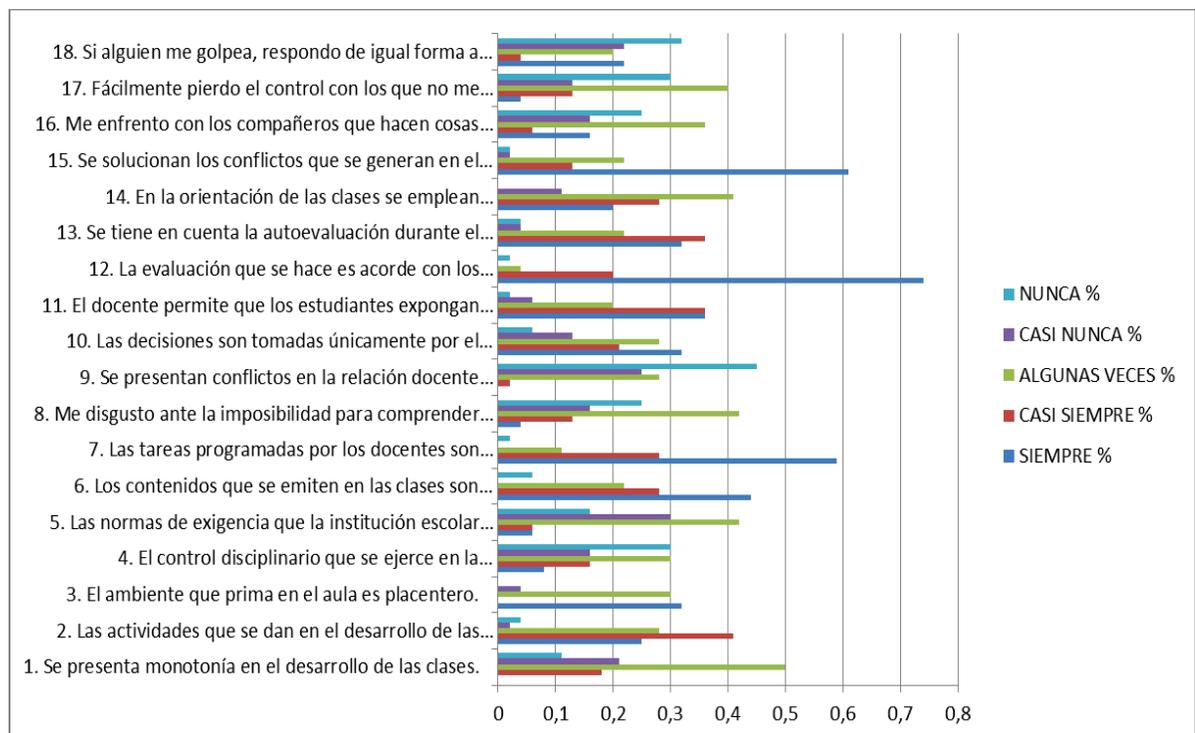
PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
1. Se presenta monotonía en el desarrollo de las clases.	0	0,00	8	0,18	22	0,50	9	0,21	5	0,11
2. Las actividades que se dan en el desarrollo de las clases son de su gusto.	11	0,25	18	0,41	12	0,28	1	0,02	2	0,04
3. El ambiente que prima en el aula es placentero.	14	0,32	15	0,34	13	0,30	2	0,04	0	0,00
4. El control disciplinario que se ejerce en la institución genera agresividad en los estudiantes.	4	0,08	7	0,16	13	0,30	7	0,16	13	0,30
5. Las normas de exigencia que la institución escolar tiene, hace que los estudiantes se disgusten con frecuencia.	3	0,06	3	0,06	18	0,42	13	0,30	7	0,16

PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
6. Los contenidos que se emiten en las clases son comprensivos.	19	0,44	12	0,28	10	0,22	0	0,00	3	0,06
7. Las tareas programadas por los docentes son adecuadas y proporcionales a lo visto en clase.	26	0,59	12	0,28	5	0,11	0	0,00	1	0,02
8. Me disgusta ante la imposibilidad para comprender un tema.	2	0,04	6	0,13	18	0,42	7	0,16	11	0,25
9. Se presentan conflictos en la relación docente estudiante.	0	0,00	1	0,02	12	0,28	11	0,25	20	0,45
10. Las decisiones son tomadas únicamente por el docente y el estudiante las acata.	14	0,32	9	0,21	12	0,28	6	0,13	3	0,06
11. El docente permite que los estudiantes expongan sus razones en clase.	16	0,36	16	0,36	8	0,20	3	0,06	1	0,02
12. La evaluación que se hace es acorde con los contenidos de trabajo en el aula.	33	0,74	8	0,20	2	0,04	0	0,00	1	0,02
13. Se tiene en cuenta la autoevaluación durante el trabajo de aula.	14	0,32	16	0,36	10	0,22	2	0,04	2	0,04
14. En la orientación de las clases se emplean diversos tipos de recursos.	8	0,20	12	0,28	19	0,41	5	0,11	0	0,00

PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
15. Se solucionan los conflictos que se generan en el aula.	26	0,61	6	0,13	10	0,22	1	0,02	1	0,02
16. Me enfrento con los compañeros que hacen cosas con las que estoy en desacuerdo.	7	0,16	3	0,06	16	0,36	7	0,16	11	0,25
17. Fácilmente pierdo el control con los que no me escuchan o no me entienden.	2	0,04	6	0,13	17	0,40	6	0,13	13	0,30
18. Si alguien me golpea, respondo de igual forma a esa agresión.	10	0,22	2	0,04	8	0,20	10	0,22	14	0,32

Fuente: Los autores

Figura 1. Resultados obtenidos Dimensión Escolar del clima de aula



Fuente: Los autores

Se observa que a la pregunta *se presenta monotonía en el desarrollo de las clases*, el 68% que equivale a 30 estudiantes, respondieron que casi siempre o algunas veces se da, mientras que para 5 de ellos esta nunca se presenta. Cuando se preguntó sobre las actividades que se dan en el desarrollo de las clases, para 41 de ellos siempre, casi siempre y algunas veces, es decir, el 94% son de su gusto en tanto que el 4% que corresponde a 2 estudiantes manifestaron que nunca han sido de su agrado.

De acuerdo a estos resultados, se evidencia que los estudiantes de estos dos grados perciben monotonía durante el desarrollo de las clases, aunque esta situación no se da todas las veces. Esto obedece a que algunos docentes aún continúan con metodologías tradicionales en la que su rol es el de transmisor de conocimientos y normas que pretende estén al alcance de las nuevas generaciones. Estas prácticas pedagógicas han generado en los estudiantes descontento, desmotivación, rebeldía, y en algunas ocasiones rechazo hacia las normas escolares que se han traducido en situaciones disruptivas obligando al docente a dedicar parte del tiempo de clase atendiendo estas situaciones y dificultando el proceso de enseñanza aprendizaje.

A pesar de la monotonía que se presenta, los estudiantes consideran que las actividades que programan los docentes para el desarrollo de sus clases son de su agrado, esta percepción se justifica debido a la flexibilidad que se plantea en las mismas lo que permite al estudiante ser autónomo en su realización. Por ser una institución rural, se formulan y ejecutan proyectos pedagógicos productivos que se aplican de manera transversal con todas las áreas del conocimiento en donde se integran los contenidos académicos con situaciones cotidianas de su realidad logrando de esta manera despertar el interés y la motivación del estudiante para el cumplimiento de las actividades propuestas.

También se puede apreciar que 42 estudiantes (96%) contestaron que siempre, casi siempre y algunas veces el ambiente que prima en el aula es placentero, 2 no opinan lo mismo ya que para ellos casi nunca es placentero.

Los resultados muestran que para el 96% de los estudiantes de estos dos grados, el ambiente de aula es placentero, dato que refleja únicamente el aspecto de las relaciones de personas o grupos que se dan entre ellos obviando otras dimensiones del ambiente de aula como lo son su ecología, su medio y su dimensión social. En el primer caso, que hace referencia al aspecto físico y material, la institución actualmente presenta serias falencias en cuanto a infraestructura, las aulas no cumplen con las condiciones reglamentarias para ofrecer un excelente servicio y adolecen de una dotación adecuada de implementos y materiales educativos, tampoco existen espacios propios para la recreación y el deporte. En el segundo, las características individuales de los estudiantes presentan gran diversidad; a saber, algunos pertenecen a hogares disfuncionales, las condiciones económicas no son las mismas para todos, los

gustos y motivaciones difieren de unos a otros, etc. En tercer lugar, en lo referente a la dimensión social se observan diversidad en las creencias religiosas, pérdida de algunos valores y diferentes ritmos de aprendizaje.

De igual manera 13 educandos consideran que algunas veces el control disciplinario genera agresividad, 7 que casi siempre y 4 que siempre; en términos de porcentaje esta cantidad es igual al 54%. A su vez 20 contestaron que casi nunca o nunca el control disciplinario es generador de agresividad, porcentualmente se habla del 46%. Por otra parte, para 24 (54%) de los encuestados, las normas de exigencia de la institución siempre, casi siempre y algunas veces hacen que los estudiantes se disgusten, mientras que 20 estudiantes manifiestan que casi nunca y nunca las normas de exigencia generan disgustos en ellos.

En este sentido se observa que el control disciplinario y las normas de exigencia que se ejercen en la institución están generando comportamientos agresivos, de acuerdo a los resultados encontrados en la encuesta en donde el 54% de los estudiantes corroboran esta afirmación. Lo anterior es comprensible si se tiene en cuenta que los niños a esta edad necesitan movimiento, juegos, espacios, atención individualizada, entre otras, actividades que de una u otra manera están siendo restringidas por las múltiples acciones disciplinarias, las normas de comportamiento, la falta de espacios, las tareas obligatorias que se aplican en la institución. Se observa que el Manual de Convivencia adoptado por el establecimiento es muy normativo y no se evidencian los correctivos pedagógicos para cada una de las faltas en que pueda llegar a incurrir un educando; a su vez, en el observador del estudiante la mayoría de los registros que se realizan apuntan hacia aspectos negativos del estudiante olvidando registrar las buenas acciones del mismo. Debido a esto el estudiante ve estos instrumentos como objetos continuos de amenaza y en reacción a ello en muchas ocasiones toma actitudes de rechazo y oposición que pueden finalizar en comportamientos o conductas agresivas.

En lo relacionado con los contenidos que se emiten en las clases, 41 estudiantes (94%) respondieron que siempre, casi siempre y algunas veces son comprensivos situación que contrasta en 3 estudiantes los cuales no opinan lo mismo. Un total de 26 encuestados o sea el 59%, contestaron que siempre las tareas programadas por los docentes son adecuadas y proporcionales a lo visto en clase, 12 casi siempre y algunas veces 5, 1 estudiante manifiesta que las tareas programadas nunca son adecuadas y proporcionales.

La mayoría de los estudiantes piensan que los contenidos y las tareas son comprensivos, adecuados y proporcionales. Se evidencia con ello que estas actividades son organizadas y estructuradas en la planeación de la enseñanza por el docente antes de impartir la clase; sin embargo, el interés que demuestran los educandos por el cumplimiento de sus compromisos académicos es escaso en

atención a que manifiestan que su realización se constituye en un obstáculo para hacer otras actividades como jugar, ver televisión, compartir con sus amigos, etc.

Como los docentes y los padres de familia de estos estudiantes se centran más en los resultados que en el esfuerzo que ellos realizan, se genera cierta situación de temor al incumplimiento de este deber debido a los correctivos y castigos que éstos puedan aplicar. Esto conlleva a que el estudiante busque sin importar las consecuencias la manera de cumplir con sus compromisos, y en muchos momentos trata de copiarla de otros compañeros los cuales en algunas ocasiones acceden a ello y en otras no, generándose de esta manera malestar y rivalidad entre ellos.

Se observa que 18 alumnos algunas veces se disgustan ante la imposibilidad para comprender un tema, 6 casi siempre, 2 siempre dato significativo que refleja que el 59% del personal encuestado se disgusta cuando se presentan esta situaciones. Por el contrario, 18 de estos estudiantes (41%) casi nunca y nunca se disgustan ante esta posibilidad.

No obstante que los estudiantes han manifestado que no existe monotonía en el desarrollo de las clases, que los contenidos y tareas que se proponen son de su agrado y que el ambiente del aula es placentero, en un alto porcentaje de ellos (59%) el disgusto aparece como una manifestación reiterada cada vez que no se comprende un determinado tema, lo que está acorde con lo descrito anteriormente acerca del temor que siente el estudiante al no poder dar cumplimiento a unos resultados exigidos tanto por el padre de familia como por el docente. La frustración que surge como consecuencia de no entender un tema genera baja tolerancia y desconfianza, se crea un bloqueo que le impide al estudiante comprender con facilidad los contenidos temáticos que pueden desencadenar en conflictos en el aula.

Nunca y casi nunca se presentan conflictos en la relación docente estudiante para 31 de los encuestados lo que equivale al 70%, mientras que 12 de ellos contestó que algunas veces se presentan y 1 casi siempre.

La respuesta obtenida en este ítem no es acorde con los supuestos teóricos en donde se plantea que siempre que haya interacción entre personas existe la posibilidad de la confrontación. Además contradice lo manifestado anteriormente con respecto a algunas situaciones que inciden directamente en las relaciones que se dan entre docentes y estudiantes, tales como la aplicación del control disciplinario, las normas, la asignación de tareas y la misma incomprensión de un tema en donde siempre habrá lugar al desacuerdo y al cuestionamiento entre los actores que intervienen en este proceso.

Otro aspecto significativo que se encontró hace referencia a que 23 estudiantes (53%) manifiestan que siempre y casi siempre las decisiones son tomadas

únicamente por el docente, y el estudiante las acata, 12 que algunas veces y 9 contestaron que casi nunca o nunca son tomadas las decisiones únicamente por el docente.

Bajo esta perspectiva se entiende que en la interacción docente – estudiante se presenta una relación dominante por parte del primero, se observa que en un alto porcentaje el estudiante está imposibilitado para el ejercicio de su poder, la crítica social, hablar y sentirse responsable de sus actos por miedo al castigo o a la represión.

Lo anterior en respuesta a las prácticas de enseñanza que emplean los docentes de la institución, quienes utilizan un estilo autoritario caracterizado por ejercer la autoridad y la disciplina, por aplicar los reglamentos y castigos sin dar lugar a explicaciones, son quienes señalan lo que es y lo que debe ser, desconfían de las capacidades de los estudiantes impidiéndoles su participación y en algunas ocasiones ejerciendo el control mediante la ironía, la humillación o lo que es peor ridiculizándolos y exigiendo obediencia. Situación que para nada contrasta con lo que está establecido en el Proyecto Educativo Institucional en donde se propone un modelo pedagógico de escuela activa y aprendizaje significativo; en la práctica lo que se refleja es un modelo tradicional en donde el docente transmite los conocimientos asumiendo una posición de poder frente a la actitud sumisa del educando, siendo el primero quien desempeña la acción educativa, ejerciendo la autoridad, en su condición de experto en aquello que enseña.

De igual forma, el 72% de los educandos consideran que siempre y casi siempre el docente permite que ellos expongan sus razones en clase, dato que corresponde a 32 estudiantes, uno de los encuestados no está de acuerdo al responder que nunca se le da esa oportunidad.

En este sentido no se debe olvidar que el estudiante es un sujeto activo que posee creencias, conocimientos, actitudes y una historia de aprendizaje que se ha ido adquiriendo con el tiempo, ellos exponen sus razones en clase las cuales son escuchadas y valoradas por el docente quien es visualizado como aquella persona que posee el control con el cual permite o no la participación de los primeros. A pesar de que al estudiante se le da la oportunidad de exponer sus ideas, es finalmente el docente, quien en su calidad de autoridad, el que toma las decisiones.

En 41 de los casos (94%), la evaluación que se hace siempre y casi siempre es acorde con los contenidos de trabajo en el aula, 1 estudiante no está de acuerdo con ello. En cuanto a la autoevaluación durante el trabajo de aula, 40 alumnos (92%) responden que siempre y casi siempre se tiene en cuenta, para 4 de ellos casi nunca o nunca esto sucede.

En el reporte obtenido, se evidencia que la evaluación que se realiza en los estudiantes de estos dos grados, es acorde con los contenidos expuestos durante el desarrollo de las clases. Es importante resaltar que la evaluación en la sociedad actual ha adquirido gran importancia y también en el sistema educativo ha pasado a ser un elemento que garantiza su calidad.

En esta institución la evaluación es utilizada como un instrumento de control y medición que permite establecer a los docentes tener un punto de juicio para acreditar un conocimiento y poder promover a un estudiante de un grado a otro. Bajo estas condiciones muchas veces el estudiante se ve presionado a obtener buenas valoraciones en las diferentes áreas del conocimiento para poder cumplir con estos requisitos y de esta manera satisfacer las expectativas personales, la de sus padres y por ende las del docente.

Cuando por una u otra razón el estudiante no alcanza los logros esperados en una evaluación, esto genera en él frustración y sentimientos de rabia que son expresados con actitudes y gestos agresivos dirigidos hacia personas u objetos de su entorno inmediato.

Con respecto a la autoevaluación, la mayoría de los estudiantes (92%) manifestaron que si se tiene en cuenta durante el trabajo de aula como mecanismo de valoración de sus propios aprendizajes y de los factores que en ellos han intervenido. Este proceso le sirve al estudiante para reflexionar sobre sus avances y dificultades permitiéndole tanto a él como al docente plantear acciones para fortalecer los primeros y corregir las segundas.

Algunas veces se emplean diversos tipos de recursos tal como lo hacen ver 19 de los encuestados, 12 comentan que casi siempre y 8 que siempre. Consecuente con el gusto que sienten los estudiantes por las actividades que plantean sus docentes para el desarrollo de las diferentes clases, se aprecia que la mayoría de los encuestados han manifestado que se utilizan diversos tipos de recursos en la orientación de sus clases.

Según 32 estudiantes, los conflictos que se generan en el aula siempre y casi siempre son solucionados, es lo que opina el 74% de los estudiantes, 2 dicen que casi nunca o nunca se les da solución. 16 estudiantes contestan que algunas veces se enfrentan a los compañeros que hacen cosas con las que no están de acuerdo, 18 casi nunca o nunca lo hacen y 10 siempre o casi siempre tienen esta reacción.

Ante la pregunta *fácilmente pierdo el control con los que no me escuchan o no me entienden*, 25 (57%) contestaron que algunas veces, casi siempre y siempre lo hacen y 19 que casi nunca o nunca actuarían de esta manera.

Por otro lado, los estudiantes fácilmente pierden el control con los que no los escuchan o no los entienden lo que conlleva a que presenten déficit en sus habilidades sociales y dificultades en el manejo de las situaciones frustrantes que los conducen a presentar comportamientos agresivos.

De los encuestados 24 manifestaron que nunca y casi nunca responderían de igual forma ante una agresión, mientras que el 46%, 20 estudiantes contestaron que algunas veces, casi siempre y siempre si responderían agresivamente.

En este establecimiento educativo, el enfrentamiento entre compañeros, la pérdida del control por parte de un estudiante cuando no es escuchado o no es entendido, las respuestas a las agresiones con agresiones, ocasionan conflictos que se presentan de diferentes maneras, por motivos diversos y con intensidades variadas; forman parte de la vida cotidiana de los integrantes de la comunidad educativa y, en lo posible siempre se les da solución de acuerdo a las respuestas que se obtuvieron de los encuestados.

Una vez se presenta en el aula una situación de esta naturaleza, la cual amerita atención, es atendida por el docente encargado de la orientación de la clase en ese momento, buscando inicialmente escuchar a los involucrados con el objeto de comprender el problema para plantear estrategias de solución y prevención a la misma utilizando como mecanismos el diálogo y la conciliación luego de lo cual, lo sucedido y acordado es registrado en el anecdotario del alumno y en el libro de acuerdos y compromisos que se lleva en la institución para el seguimiento respectivo. De esta forma es como se asume la resolución de los conflictos y se generan nuevos caminos de entendimiento y de desarrollo social y personal.

6.2. FACTORES SOCIO AMBIENTALES DE LA AGRESIVIDAD

Los resultados que se observan en la tabla N° 6 y la figura 2, corresponden a las respuestas que brindaron los estudiantes encuestados con respecto a los factores socio ambientales:

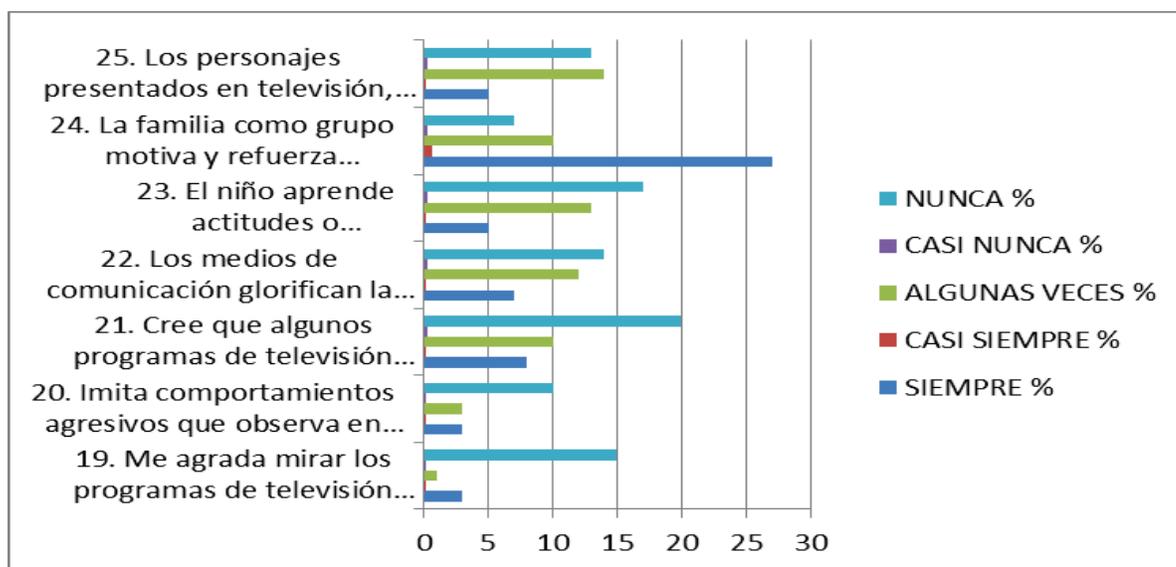
Tabla 6. Resultados obtenidos Dimensión Socio Ambiental

PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
19. Me agrada mirar los programas de televisión con bastante contenido de violencia.	3	0,06	1	0,02	15	0,34	13	0,30	12	0,28
20. Imita comportamientos agresivos que observa en la televisión o en el internet.	3	0,06	3	0,06	10	0,22	6	0,13	22	0,53
21. Cree que algunos programas de televisión generan agresividad en los que los ven.	8	0,20	10	0,22	20	0,45	4	0,08	2	0,04
22. Los medios de comunicación glorifican la violencia como el ideal del hombre fuerte.	7	0,16	12	0,28	14	0,32	9	0,20	2	0,04
23. El niño aprende actitudes o comportamientos que ve en la sociedad.	5	0,11	13	0,30	17	0,40	5	0,11	4	0,08
24. La familia como grupo motiva y refuerza positivamente al niño para que se comporte en sociedad.	27	0,62	10	0,22	7	0,16	0	0,00	0	0,00

PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
25. Los personajes presentados en televisión, en video juegos o en internet no tienen en cuenta los sentimientos de los demás, empleando la fuerza en vez de la razón del diálogo.	5	0,11	14	0,31	13	0,30	8	0,20	4	0,08

Fuente: Los autores

Figura 2. Resultados obtenidos Dimensión Socio Ambiental



Fuente: Los autores

En este aspecto, se encontró que a la pregunta *me agrada mirar los programas de televisión con bastante contenido de violencia*, 15 estudiantes respondieron que algunas veces si les agrada, 1 casi siempre y 3 siempre, lo que porcentualmente equivale al 42% mientras que a 25 casi nunca o nunca les agrada ver este tipo de programas, dato que corresponde al 58%.

Como se puede apreciar, a un total de 19 estudiantes les agrada mirar programas con contenidos violentos, aunque este total corresponde solo al 42% de los encuestados, éste es un dato representativo que permite inferir que este tipo de

programación que se emite a través de este medio influye en el comportamiento de los estudiantes en las aulas de clase distorsionando en ellos sus valores éticos, estéticos y la manipulación ideológica. En este apartado es necesario tener en cuenta que toda la comunidad educativa pertenece al sector rural, algunas de estas comunidades no cuentan con un buen servicio del fluido eléctrico y que muchas familias emplean a estos niños en las labores agrícolas y del hogar, quedándoles muy poco tiempo para dedicar a ver la televisión.

En términos porcentuales, el 68% de los estudiantes nunca y casi nunca imitan los comportamientos agresivos que ven en la televisión o en el internet, representados en 22 y 6 estudiantes respectivamente; por el contrario 16 de los encuestados (34%) opinan que siempre, casi siempre y algunas veces si imitan esta clase de comportamientos. En el ítem *cree que algunos programas de televisión generan agresividad en los que los ven*, las respuestas brindadas por los estudiantes fueron: 8 afirman que siempre, 10 que casi siempre, 20 algunas veces, 4 casi nunca y 2 nunca. Resulta representativo que para el 87% de los estudiantes que se encuestaron tienen la creencia de que algunos programas de la televisión son generadores de agresividad.

No es un secreto que la exposición a los programas con contenidos violentos que se emiten en la televisión o aquellos que en muchas ocasiones se observan a través del internet reproducen miméticamente diferentes tipos de comportamiento que afectan la interacción de las personas en los diferentes ambientes en que se desenvuelven. El aula de clase no es ajena a esta situación, aunque según los resultados de la encuesta, los estudiantes consideran en un alto porcentaje que los programas de televisión generan agresividad en los que los ven y que a pesar de ello éstos en su gran mayoría no imitan esta clase de comportamientos la teoría ha demostrado que el ser humano tiene la tendencia a imitar lo observado.

La información de esta tabla también evidencia que *los medios de comunicación glorifican la violencia como el ideal del hombre fuerte* ya que 14 educandos contestaron que algunas veces lo hacen, 19 que siempre o casi siempre, es decir un total del 76% exaltan la violencia con este ideal contrastado con el 24% cuya opinión es diferente.

Como se puede apreciar, los medios de comunicación han contribuido para aumentar los comportamientos de carácter agresivo en esta población estudiantil, debido a que a través de ellos se muchas veces se emiten mensajes que los jóvenes no están en capacidad de asimilar en forma adecuada.

17 de los estudiantes responden que algunas veces *el niño aprende actitudes o comportamientos que ve en la sociedad*, 18 contestaron que siempre o casi siempre se aprenden actitudes de estos comportamientos observados, cifra significativa ya que se habla del 81% de los encuestados. Situación que se corrobora al preguntárseles *si la familia como grupo motiva y refuerza*

positivamente al niño para que se comporte en sociedad, en donde el 100% de los estudiantes manifiestan que se les brinda este tipo de motivación.

De acuerdo a los planteamientos de las teorías reactivas, la violencia y las conductas agresivas son el resultado de las características culturales, políticas y económicas de la sociedad, de la interacción entre las características personales del individuo, las circunstancias del contexto social que le rodea y, del aprendizaje por imitación. Ello da a entender que la ausencia de mayor y mejor información y orientación, crean las condiciones para que los niños imiten las conductas de los adultos; en este caso se aprecia que los estudiantes aprenden de las experiencias diarias que vive y observa no solo en el aula de clase sino también en su hogar y en el entorno social al que pertenece. De esta manera la familia de estos estudiantes se constituye en el lugar por excelencia donde ellos aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás tal como se evidencia en los resultados de la encuesta.

La pregunta *los personajes presentados en televisión, en video juegos o en internet no tienen en cuenta los sentimientos de los demás, empleando la fuerza en vez de la razón del diálogo* arroja como resultado que para el 72% de los estudiantes esta situación se presenta siempre, casi siempre o algunas veces frente a un 28% que piensa que casi nunca o nunca sucede esto.

Como se ha manifestado con anterioridad, la edad promedio de los estudiantes encuestados es de 11 años, a esta edad se está en capacidad de reflexionar y tomar una postura acerca de lo que es bueno y de lo que no lo es. Teniendo en cuenta esta consideración, lo educandos respondieron que es verdad que los personajes que aparecen en la televisión, en video juegos o en internet promueven el uso de la violencia en lugar del diálogo para lograr solucionar los conflictos que se les presentan.

Es decir, que son conscientes de que a través de estos medios se presentan situaciones ficticias que naturalizan el mal, e invitan a participar en situaciones virtuales de violencia o maltrato. Aunque la mayoría de ellos exprese en los resultados del instrumento no imitarlas, se evidencia en la realidad con sus actitudes y comportamientos todo lo contrario debido a que la información que recibe directamente de estos medios muchas veces se refleja en el aula de clase.

6.3. FACTORES FAMILIARES DE LA AGRESIVIDAD

En la tabla 7 y la figura 3, se reflejan los resultados del aspecto familiar, éstos se traducen en lo siguiente:

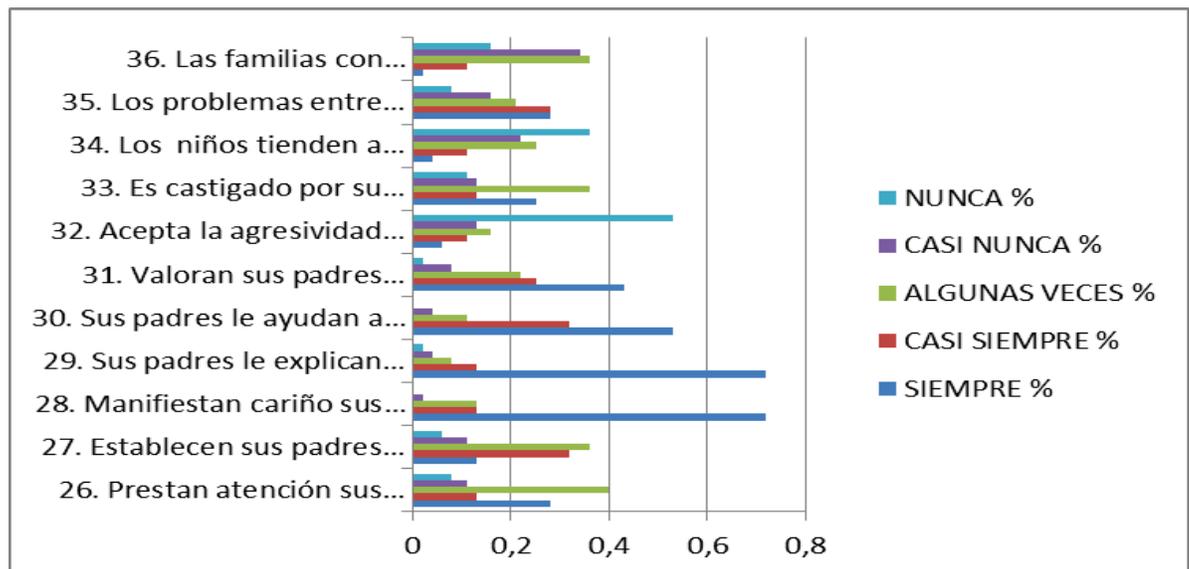
Tabla 7. Resultados obtenidos Dimensión Familiar

PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
26. Prestan atención sus padres a los programas de televisión que usted ve.	12	0,28	6	0,13	17	0,40	5	0,11	4	0,08
27. Establecen sus padres límites en el tiempo que pasa viendo televisión.	6	0,13	14	0,32	16	0,37	5	0,11	3	0,07
28. Manifiestan cariño sus padres hacia usted.	31	0,72	6	0,13	6	0,13	1	0,02	0	0,00
29. Sus padres le explican por qué puede o no hacer determinadas cosas.	31	0,72	6	0,13	4	0,08	2	0,04	1	0,02
30. Sus padres le ayudan a resolver los conflictos que se le presentan.	23	0,53	14	0,32	5	0,11	2	0,04	0	0,00
31. Valoran sus padres todo lo que usted hace.	19	0,43	11	0,25	9	0,22	4	0,08	1	0,02
32. Acepta la agresividad como una manera de resolver los problemas.	3	0,06	5	0,11	7	0,16	6	0,13	23	0,54
33. Es castigado por su propio bien por parte de sus padres.	11	0,26	6	0,13	16	0,37	6	0,13	5	0,11

PREGUNTA	SIEMPRE		CASI SIEMPRE		ALGUNAS VECES		CASI NUNCA		NUNCA	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
34. Los niños tienden a imitar las conductas agresivas de sus padres.	2	0,05	5	0,11	11	0,26	10	0,22	16	0,36
35. Los problemas entre padre y madre afectan a los hijos en su comportamiento.	12	0,28	12	0,28	9	0,21	7	0,16	4	0,08
36. Las familias con necesidades básicas insatisfechas tienden a ser más agresivas.	1	0,02	5	0,11	16	0,37	15	0,34	7	0,16

Fuente: Los autores

Figura 3. Resultados obtenidos Dimensión Familiar



Fuente: Los autores

Con respecto a la pregunta *prestan atención sus padres a los programas de televisión que usted ve*, 12 alumnos respondieron que siempre, 6 que casi siempre sus padres lo hacen y 17 manifestaron que algunas veces realizan esta actividad, hablando en términos porcentuales esta cantidad equivale al 81%. En contraste, 9 que casi nunca o nunca. En 36 de los casos siempre, casi siempre o algunas veces se establecen límites por parte de los padres en el tiempo que pasan viendo televisión, cifra correspondiente al 81% mientras que el 19% casi nunca o nunca establecen este control, representados en 5 y 3 estudiantes respectivamente.

Se deduce que los padres de los estudiantes encuestados sí prestan atención a los programas de televisión que éstos ven, a la vez que establecen límites en el tiempo que se dedica a esta actividad. La explicación de estos resultados se fundamenta en el hecho de que el medio en el que viven obliga a que los hijos, cuando no están estudiando, colaboren gran parte del tiempo en las labores agrícolas o del hogar. Cuando se presenta la oportunidad de ver la televisión, por lo general, están acompañados de un adulto.

En la pregunta *manifiestan cariño sus padres hacia usted*, 37 de los estudiantes reportan que siempre y casi siempre lo hacen, 6 que algunas veces, y 1 que casi nunca; se aprecia que en el 98% de las veces se está manifestando este sentimiento. En el mismo sentido, al indagar acerca de si *sus padres le explican por qué pueden o no hacer determinadas cosas*, 41 estudiantes consideran que siempre, casi siempre y algunas veces reciben esta orientación, cifras que de igual manera corresponden al 94% y que reafirman el anterior cuestionamiento. En tan solo 3 de ellos no sucede lo mismo pues su respuesta es que casi nunca o nunca.

Como parte del proceso de socialización, los padres deben ser conscientes de la influencia que sus actitudes y comportamientos ejercen sobre sus hijos, en el aprendizaje social expuesto por Bandura, se manifiesta que los niños aprenden formas de comportarse con base al comportamiento de sus padres. Es importante destacar aquí, que en el 98% de los casos los padres expresan cariño hacia sus hijos y en el 94% aclaran el por qué de las decisiones que toman. Se ha demostrado que cuando los padres son demasiado permisivos, hostiles o incongruentes en sus actuaciones, estas actitudes generan comportamientos agresivos en los niños, los cuales son trasladados a otros escenarios como las aulas de clase.

También se puede observar en los resultados obtenidos que 23 estudiantes (53%) siempre reciben ayuda por parte de sus padres para resolver los conflictos que se les presentan, 14 (32%) casi siempre, 5 algunas veces y 2 casi nunca.

Estos resultados dejan entrever que los padres de familia de estos educandos han fomentado un clima de confianza y de participación en sus hogares, en donde se utiliza el diálogo como una herramienta para resolver las diferentes situaciones problemáticas que se presentan. Este aprendizaje en la práctica no se ha logrado

evidenciar en el aula de clase, en este lugar el estudiante la mayoría de las veces demuestra lo contrario debido a que trata de resolver sus diferencias por otros medios, siendo el docente quien regula e interviene frente a cada una de las situaciones que acontecen durante el desarrollo de las distintas actividades que allí se dan.

Para un total de 30 alumnos que representan de manera porcentual el 68% de los encuestados, siempre o casi siempre sus padres valoran lo que hacen, en tanto que para 9 (22%) algunas veces y en 5 de los casos casi nunca o nunca sucede, es decir en el 10% de las veces.

En este ítem queda demostrado que la atención que prestan los padres de familia ante lo que acontece con sus hijos es efectiva ya que se realiza un refuerzo social al reconocer todo lo que su hijo hace ya sea de carácter positivo o negativo.

La agresividad no es vista como manera para resolver los problemas de acuerdo a lo manifestado por 23 de los estudiantes quienes contestaron que nunca la aceptan, 6 casi nunca, 7 algunas veces y tan solo 8 casi siempre o siempre. Se evidencia entonces que en el 83% de los casos este comportamiento no se acepta como solución para resolver los conflictos; sin embargo, a pesar de que los estudiantes tienen esta concepción, en algunas ocasiones se olvidan de ello y ante una situación de agresión reaccionan en forma similar.

El ítem en donde se cuestiona si *es castigado por su propio bien por parte de sus padres*, muestra que 11 estudiantes responden que siempre, 6 que casi siempre, 16 que algunas veces y otros 11 que casi nunca o nunca. Así las cosas se puede decir que en el 76% de los casos se aprueba el castigo como mecanismo correctivo.

Estos resultados dan a entender que los estudiantes ven como un aspecto positivo para ellos la aplicación del castigo por parte de sus padres como medio de corrección, de disciplina y mantenimiento del control.

Teniendo en cuenta que en el ambiente educativo el rol de padre de familia es asumido por los docentes, cuando sea necesario aplicar algún tipo sanción, castigo o correctivo no se debe improvisar, ni dejarse llevar por los impulsos. Por el contrario, el docente debe establecer con anterioridad parámetros a seguir para que presentada la situación se le pueda dar una solución inmediata, consistente y acertada sin olvidar que el castigo también puede generar efectos contrarios al esperado, como por ejemplo, que el estudiante quiera llamar la atención a través de su comportamiento, que se le disminuya su autoestima, deterioro en las relaciones (padre – hijo, docente – alumno), que se vuelva rutinario lo que hace que su eficacia vaya desapareciendo, entre otras.

Se observa también que 16 de los niños nunca imitan las conductas agresivas de sus padres, 10 casi nunca, 11 algunas veces y 7 casi siempre o siempre. Mientras

24 (56%) consideran que siempre o casi siempre los problemas entre padre y madre los afectan en su comportamiento, a 9 algunas veces y para 11 casi nunca o nunca los afecta.

Se debe tener en cuenta que la primera acción pedagógica del estudiante es el resultado de la educación familiar la cual ejerce los efectos más duraderos e irreversibles para él. Los resultados reportan que los niños no imitan las conductas agresivas de sus padres pero consideran que los problemas que se presentan entre ellos sí afectan su comportamiento. En el primer caso, estos resultados contradicen lo expuesto en la teoría la cual manifiesta que el niño aprende a través de los modelos que observa en su entorno y en el segundo se reafirma que los padres con problemas frecuentes entre ellos, por un lado brindan un mal ejemplo a sus hijos y por el otro afectan la forma de relacionarse con los demás. Los niños que están expuestos de manera permanente a la agresividad o problemas de sus padres presentan mayores posibilidades de replicar estas conductas en su interrelación con los demás.

Finalmente, 16 estudiantes, es decir el 36% de los encuestados respondieron que algunas veces las familias con necesidades básicas insatisfechas tienden a ser más agresivas, 15 consideran que casi nunca, 7 que nunca y para 6 de ellos que siempre o casi siempre tienden a ser más agresivas.

En Colombia, la educación en el sector rural históricamente no ha recibido el mismo apoyo que la educación urbana. El desarrollo inequitativo junto con la diversidad económica, ética y cultural, ha generado en este sector diferentes escenarios educativos, entre ellos el campesino, que prácticamente han sido olvidados por el Estado, pero que a pesar de ello han sobrevivido gracias a la persistencia de sus comunidades.

En este orden de ideas, la situación social y económica de las familias son determinantes para la interacción de los niños en la institución educativa. En el municipio de Dolores Tolima, las Necesidades Básicas Insatisfechas en el sector rural son del 59,92% de acuerdo al Censo del 2005.

De acuerdo con esta información, se puede afirmar que cuando las necesidades de una comunidad no están siendo satisfechas, se inicia un conflicto entre las personas que carecen de estas necesidades y los que ellos consideran se oponen a la satisfacción de las mismas.

La insatisfacción que se presenta en las familias de los niños encuestados es percibida en la institución debido a que los estudiantes en esta condición han demostrado ser más agresivos porque tienen que hacer una doble adaptación, en primer lugar la personal que la familia no ha realizado, y en segundo la que el establecimiento educativo le exige; en este último caso las necesidades de los estudiantes al interior del aula de clase que tienen que ver básicamente con la

afectividad, protección, participación y aprendizaje, por lo general son atendidas a través de la relación de éste con su docente.

Lo anterior corrobora lo planteado por Emile Durkheim en su teoría sociológica al afirmar que los factores como la pobreza, la marginación, la dificultad del desarrollo intelectual y el sometimiento a sistemas altamente competitivos, entre otros, son la principal causa de los problemas de conducta en los individuos.

7. CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados observados se ha podido establecer que algunas características que le son propias a las instituciones educativas favorecen el desarrollo de comportamientos agresivos en ellas, como por ejemplo, la monotonía en el desarrollo de las clases, el control disciplinario que se ejerce en las aulas, las normas de comportamiento establecidas en las mismas, el disgusto ante la imposibilidad para comprender determinado tema por parte de los alumnos, las relaciones de autoridad entre docentes y estudiantes, y las relaciones entre pares.

Estas características son a la vez factores endógenos o de contacto directo dentro del aula que es necesario tener en cuenta para su identificación y prevención, además tienen repercusión en el clima escolar, las relaciones interpersonales, los rasgos de personalidad de los estudiantes, entre otros. Algunos autores como Rodríguez (citado por Estévez, 2005) manifiestan que razones como la falta de motivación y de estrategias para resolver los problemas de comportamiento que se presentan en los estudiantes, el trato desigual a los alumnos por parte de los docentes, la inconsistencia en el castigo como medio para mejorar la conducta de un estudiante en el aula y la tolerancia y naturalidad con la que se perciben las situaciones de agresión y maltrato entre alumnos hacen de las instituciones verdaderas fábricas de violencia.

Los estudiantes perciben que se presenta monotonía en el desarrollo de las clases, lo cual genera baja motivación en ellos, situación que se traduce en comportamientos disruptivos que hacen que el docente ejerza un mayor control disciplinario. Esta aplicación de la norma de exigencia crea un efecto de rebote en el estudiante quien ejerce resistencia llevándolo al disgusto afectando de manera negativa el clima en el aula, por ende, la relación docente estudiante se ve afectada al igual que el proceso enseñanza aprendizaje.

Por consiguiente, en el ámbito escolar, se generan situaciones de comportamientos agresivos en los estudiantes de la institución desde las diferentes cogniciones en el aula debido a que la encuesta arroja como resultados que la mayoría de las veces las decisiones que se toman y los caminos para el acceso al conocimiento son fijadas directamente por el educador sin tener en cuenta la opinión del educando.

Por otro lado, los estudiantes fácilmente pierden el control con los que no los escuchan o no los entienden lo que conlleva a que presenten déficit en sus habilidades sociales y dificultades en el manejo de las situaciones frustrantes que los conducen a presentar comportamientos agresivos.

Desde el punto de vista socio ambiental los factores que influyen en el comportamiento agresivo de los estudiantes tienen que ver con los aspectos relacionales y las características del entorno social. Berger (1997) manifiesta que: “la sociedad, a través de las influencias del medio ambiente social forma la personalidad de los individuos que la integran”. Este planteamiento se evidencia en la información obtenida a través de la aplicación del instrumento en donde los estudiantes encuestados afirman que ellos aprenden actitudes y comportamientos que ven en la sociedad y lo cual a la vez se corrobora en la teoría conductista o del aprendizaje social de Bandura en donde explica el comportamiento agresivo como el resultado del aprendizaje por observación o imitación de modelos violentos, o aprendizaje vicario.

Los medios de comunicación también se constituyen en un factor que incide en el comportamiento de los estudiantes y lo aboca en muchas ocasiones a comportamientos agresivos. Para nadie es un secreto que estos medios son empleados para impulsar el consumo y glorificar el ideal del hombre fuerte transformando de manera paulatina la conducta de las personas.

Es aquí donde toma relativa importancia la televisión como un medio de comunicación que se encuentra al alcance de todos. Al respecto Beltrán et al (2002) afirman que: Con frecuencia la televisión deja de dar mensajes de empatía y presenta personajes que no tienen en cuenta los sentimientos de los demás y que hace gala de su indiferencia o dureza, que ante una frustración o dificultad emplean la fuerza en vez del pensamiento dialógico o crítico, se presentan entremezclados violencia y relaciones emocionales, sensibilidad y descaro, se borra la diferencia entre fines y medios, y los roles aparecen estereotipados. (p. 85).

En la actualidad las nuevas tecnologías están cambiando la sociedad. En este sentido el uso indebido del internet y la exposición a juegos violentos de video también han tenido su incidencia en el comportamiento de los estudiantes de esta institución llevándolos imitar acciones y actitudes que observan en estos medios y a emplear la fuerza en vez de la razón del diálogo en diferentes situaciones que se les presentan.

Sin lugar a dudas en la familia es donde se da origen a las primeras conductas agresivas de los individuos las cuales se reflejan más adelante en la sociedad, allí se observan personas que fácilmente se adaptan a sus normas de convivencia y otras que por el contrario presentan dificultades para su integración social. Es por ello que la familia toma relevada importancia para el entendimiento de los niños, niñas y jóvenes con comportamientos agresivos o conductas antisociales o conflictivas.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el instrumento y más específicamente en la dimensión familiar, los estudiantes encuestados manifestaron estar de

acuerdo en que deben ser castigados por su propio bien, aunque en la encuesta no se hace referencia al tipo de castigo, es evidente que el mal trato y la imitación de conductas agresivas que son modeladas por los padres o cuidadores afectan su comportamiento llevándolos a resolver sus conflictos a través de la agresión física o verbal.

A pesar de que el 83% de los estudiantes encuestados han manifestado que no imitan las conductas agresivas de sus padres, Bandura en su teoría conductista o del aprendizaje social contradice esta posición manifestando que el ser humano aprende por imitación y también que su comportamiento depende del entorno social donde se desenvuelve, es decir, el niño aprende a comportarse de forma agresiva cuando el medio donde vive, le reproduce estos modelos o se los refuerza.

Finalmente se puede afirmar que el proceso de educación que se lleva a cabo por parte de la familia, la institución educativa y la sociedad en general, producen comportamientos agresivos en los estudiantes, ya que ello implica en muchos momentos sacrificar el principio de placer por el de la realidad: la convivencia, la libertad de los demás, el respeto al otro, etc.

8. RECOMENDACIONES

Después de realizar la presente investigación la cual ha permitido identificar algunos factores que generan agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en los estudiantes de los grados sexto y séptimo de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa San Pedro del municipio de Dolores Tolima, se pueden implementar varias estrategias con el objetivo de disminuir los comportamientos agresivos que se presentan en estos estudiantes.

En primer lugar, la investigación realizada muestra que los estudiantes ven que el control disciplinario y la aplicación de las normas institucionales son generadores de agresividad. Se recomienda, que se realicen los ajustes pertinentes al Pacto de Convivencia institucional en donde se tenga en cuenta la participación de toda la comunidad educativa, su socialización, divulgación y correcta aplicación.

En segundo lugar, la Ley 1620 del 15 de marzo de 2013 *“Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y la formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar”*, establece funciones y responsabilidades en este sentido, además que las instituciones educativas deben conformar un comité escolar de convivencia. Se recomienda darle aplicabilidad a lo estipulado en esta Ley.

En tercer lugar, es muy importante que desde la institución educativa se gestione el acompañamiento de un profesional especializado que le proporcione al estudiante las herramientas necesarias para mantener una sana convivencia y que le oriente sobre las diversas formas de resolución de conflictos; además de la conformación de grupos de trabajo integrados por representantes de la comunidad educativa para que a través de charlas, conferencias, exposiciones, videos, entre otros, orienten al estudiante acerca de la gravedad del problema de la violencia y los comportamientos agresivos, sus consecuencias y la importancia de construir un país en paz.

En cuarto lugar, en el diseño curricular de la institución, se deben incluir temas relacionados con las competencias ciudadanas, la educación en valores, habilidades sociales, la convivencia y la resolución de conflictos. Se hace entonces necesario buscar el apoyo para la institución en cuanto a recursos, asesoramiento, formación de los docentes y materiales específicos que les ayuden a aplicar sus planes de convivencia.

En quinto lugar, se requiere que desde la institución se gestionen recursos que puedan ser invertidos en el mejoramiento de la infraestructura física del establecimiento educativo y la dotación y adecuación de las aulas de clase. De esta manera se tendrá un mejor clima de aula y mayor motivación del estudiante para su adaptación a la misma.

En sexto lugar, promover actividades de formación de las familias y estrechar la colaboración entre la ésta y la institución, buscando con ello un acercamiento en cuanto a los valores, manejo del tiempo libre y principios básicos que deben regir la educación. Lo anterior se puede realizar a través de la Escuela de Padres conformada en el establecimiento educativo.

En séptimo lugar, se debe entender, que tanto en la familia como en la institución, los niños pueden estar muy bien atendidos, muy bien cuidados, pero muy poco comprendidos y muy solos, olvidando lo que realmente necesitan: dejar que nos cuenten cosas, jugar y hablar con ellos, manifestarles nuestro cariño y que nos lo manifiesten ellos, explicarle por qué pueden o no hacer determinadas cosas, ayudarles a resolver sus conflictos, no prohibir los juegos violentos por imposición sino por reflexión sobre sus consecuencias, subir la autoestima valorando todo lo que hacen bien, entre otras.

En octavo lugar, se recomienda darle aplicabilidad a lo que está establecido en el Proyecto Educativo Institucional, más específicamente, en lo que tiene que ver con el modelo pedagógico, es decir, poner en práctica y desarrollar la metodología planteada en la escuela activa y el aprendizaje significativo.

Por último, se sugiere que para futuras investigaciones se valide el instrumento y se apliquen otros para realizar una contrastación de la información y poder identificar con más precisión cuáles o cuál es el factor de mayor relevancia que genera agresividad durante el desarrollo de las prácticas de enseñanza en esta institución.

REFERENCIAS

- Ararteko. (2006). Convivencia y conflicto en los centros educativos. Informe del Ararteko sobre las situaciones en los centros de Educación Secundaria de la CAPV.
- Beltrán, J. et al. (2002). Enciclopedia de Pedagogía. Tomo I. Editorial Espasa Calpe, S.A. Barcelona.
- Benítez, J. & Justica, F. (2006). El maltrato entre iguales: Descripción y análisis del fenómeno. Universidad de Granada. Departamento de Psicología Evolutiva. España. Recuperado de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espanol/Art_9_114.pdf
- Berger, P. (1997). Introducción a la Sociología. Una perspectiva humanística, México. Limusa. Capítulo IV.
- Díaz, J. (2001). El curriculum en el contexto del actual sistema educativo. Capítulo III, p. 95. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5006/jdl2de8.pdf;jsessionid=7DCD5BE4EA1CA05902FEE1A37E93C5F5.tdx2?sequence=2>
- Domínguez, P. & Pérez, F. (2002). Enciclopedia de Pedagogía Tomo 4. Editorial ESPASA CALPE, S.A. Barcelona. p. 718
- Estévez, E. (2005). Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología. Valencia.
- Fernández, I. (1999). Prevención de la Violencia y Resolución de Conflictos. Nancea S.A. Ediciones Madrid. Madrid. p. 31
- Flóres, P. et al. (2009). Agresividad Infantil. Bases psicopedagógicas de la Educación Especial.
- Freund, J. & Simon, G. (1994). Estadística Elemental. México: Editorial Prince Hall. Octava Edición.
- Ghiso, A. (1999). Pedagogía y Conflicto: Pistas para reconstruir mitos y desarrollar propuestas de convivencia escolar. Signos y pensamiento Número 34 (XVIII). Universidad Javeriana. Departamento de Comunicación. p. 35-56
- Hernández, E. (2001). Agresividad y relación entre iguales en el contexto de la enseñanza primaria. Estudio Piloto. Programa de Doctorado Cooperación,

- Desarrollo Social y emocracia. Universidad de Oviedo. Oviedo. Recuperado de: <http://www.habilidadesparalavida.net/es/documento.asp?id=30204>
- Marsellach, G. (s.f.). Agresividad Infantil. Aprender a controlarse. Recuperado de: <http://www.usuarios.multimania.es/puntodevista/Pr/tema30/tema30.html>
- Ministerio de Educacion Nacional. (s.f.). Política Educativa para la formación escolar en convivencia. p. 2. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-90103_archivo_pdf.pdf
- Muñoz, P. (2009). La agresividad en el aula: Un enfoque práctico para la enseñanza. Innovación y experiencias educativas. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_20/PATRICIA_MUNOZ_1.pdf
- Navarro, R. (2009). Factores psicosociales de la agresión escolar: La variable género como factor diferencial. Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha. Departamento de Psicología. Cuenca.
- Piqué, L. (2009). La inteligencia emocional, una habilidad esencial en la escuela. Habilidades sociales. p. 5. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_17/Lorena%20Pique%20Velasco_1.pdf
- Sánchez, S. & Rojas, L. (2009). Evaluación de actitudes violentas y clima escolar en situaciones de agresividad en alumnos de sexto grado del IED Gabriel Betancourt Mejía. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Psicología.
- Tolima en Cifras. (2011). Recuperado de: http://www.tolima.gov.co/tolima/index.php?option=com_content&view=article&id=3145:tolima-en-cifras-2011&catid=3
- Velázquez, M. (2008). Investigación documental sobre convivencia escolar Colombia: Problemas sociales, dimensiones educativas y aproximaciones metodológicas. Universidad Pedagógica Nacional. Área diversidad e interculturalidad. México.
- Yáñez, P. & Galaz, J. (2010). Conviviendo mejor en la escuela y en el liceo. Orientaciones para abordar la convivencia escolar en las comunidades educativas. Ministerio de Educación Gobierno de Chile. Tercera Edición. p. 14

ANEXO

Anexo A. Formato Encuesta

APRECIADO ESTUDIANTE: con la siguiente encuesta se pretende alcanzar el mejoramiento de su propia vida académica, por eso es importante que Usted responda en forma sincera las siguientes preguntas:
INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente cada una de las preguntas y coloque una **X** en el recuadro que considere más adecuado, tenga en cuenta que hay cinco opciones de respuesta que son:

- ✓ **SIEMPRE = S.**
- ✓ **CASI SIEMPRE = C.S.**
- ✓ **ALGUNAS VECES = A.V.**
- ✓ **CASI NUNCA = C.N.**
- ✓ **NUNCA = N.**



EJEMPLO:

PREGUNTA	S.	C.S.	A.V.	C.N.	N.
Los estudiantes cumplen con sus obligaciones.		X			

Conteste las siguientes preguntas como se indicó anteriormente desde su punto de vista:

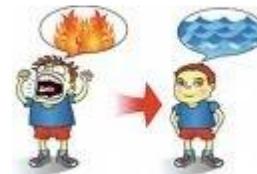
ASPECTOS	PREGUNTA	S.	C.S.	A.V.	C.N.	N.
ESCOLARES	1. Se presenta monotonía en el desarrollo de las clases.					
	2. Las actividades que se dan en el desarrollo de las clases son de su gusto.					
	3. El ambiente que prima en el aula es placentero.					
	4. El control disciplinario que se ejerce en la institución genera agresividad en los estudiantes.					

	5. Las normas de exigencia que la institución escolar tiene, hace que los estudiantes se disgusten con frecuencia.					
	6. Los contenidos que se emiten en las clases son comprensivos.					
	7. Las tareas programadas por los docentes son adecuadas y proporcionales a lo visto en clase.					
	8. Me disgusto ante la imposibilidad para comprender un tema.					
	9. Se presentan conflictos en la relación docente estudiante.					
	10. Las decisiones son tomadas únicamente por el docente y el estudiante las acata.					
	11. El docente permite que los estudiantes expongan sus razones en clase.					
	12. La evaluación que se hace es acorde con los contenidos de trabajo en el aula.					
	13. Se tiene en cuenta la autoevaluación durante el trabajo de aula.					
	14. En la orientación de las clases se emplean diversos tipos de recursos.					

	15. Se solucionan los conflictos que se generan en el aula.					
	16. Me enfrento con los compañeros que hacen cosas con las que estoy en desacuerdo.					
	17. Fácilmente pierdo el control con los que no me escuchan o no me entienden.					
	18. Si alguien me golpea, respondo de igual forma a esa agresión.					
SOCIO AMBIENTALES	PREGUNTA	S.	C.S.	A.V.	C.N.	N.
	19. Me agrada mirar los programas de televisión con bastante contenido de violencia.					
	20. Imita comportamientos agresivos que observa en la televisión o en el internet.					
	21. Cree que algunos programas de televisión generan agresividad en los que los ven.					
	22. Los medios de comunicación glorifican la violencia como el ideal del hombre fuerte.					
	23. El niño aprende actitudes o comportamientos que ve en la sociedad.					

	24. La familia como grupo motiva y refuerza positivamente al niño para que se comporte en sociedad.					
	25. Los personajes presentados en televisión, en video juegos o en internet no tienen en cuenta los sentimientos de los demás, empleando la fuerza en vez de la razón del diálogo.					
FAMILIARES	26. Prestan atención sus padres a los programas de televisión que usted ve.					
	27. Establecen sus padres límites en el tiempo que pasa viendo televisión.					
	28. Manifiestan cariño sus padres hacia usted.					
	29. Sus padres le explican por qué puede o no hacer determinadas cosas.					
	30. Sus padres le ayudan a resolver los conflictos que se le presentan.					
	31. Valoran sus padres todo lo que usted hace.					
	32. Acepta la agresividad como una manera de resolver los problemas.					
	33. Es castigado por su propio bien por parte de sus padres.					

	34. Los niños tienden a imitar las conductas agresivas de sus padres.					
	35. Los problemas entre padre y madre afectan a los hijos en su comportamiento.					
	36. Las familias con necesidades básicas insatisfechas tienden a ser más agresivas.					



Muchas Gracias por su Colaboración.